

BOLETÍN
OFICIAL
DE
DIÓCESIS
DE
CÓRDOBA



VOL. CLXVII

Enero-Marzo 2026

OBISPADO DE CÓRDOBA
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74
Año CLXVII- Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X

ÍNDICE

I. SANTO PADRE

MENSAJES

- LX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 9
- XXXIV Jornada Mundial del Enfermo..... 18
- C Jornada Mundial de las Misiones 24
- XII Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata
de Personas 31
- LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 34

II. VIDA DE LA DIÓCESIS

A. OBISPO DIOCESANO

1.- CARTAS

- Carta al comienzo de la Visita Pastoral 43
- Carta ante las inundaciones 46
- Carta en el Día del Seminario..... 49
- Carta con motivo de la colecta Pro Terra Sancta 2026..... 52

2.- HOMILÍAS

- Miércoles de Ceniza (18-II-2026) 54
- Misa Crismal 2026 (31-III-2026)..... 57

3.- MENSAJES

- Ante la Semana Santa de Córdoba 2026 64

4.- ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO 66

5.- VISITA PASTORAL

- Crónica de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Baena–Castro del Río 77

B.- SECRETARÍA GENERAL

1.- NOMBRAMIENTOS Y CESES 94

2.- DECRETOS

- Decretos de Hermandades y Cofradías 101
- Decreto por el que se convoca a los candidatos aspirantes a recibir el Sagrado Orden del Presbiterado 102
- Decreto ante la solemnidad de San José 103
- Decreto por el que se aprueba nombrar patrona de Doña Mencía a Ntra. Sra. de la Consolación 105
- Decreto sobre el ayuno y la abstinencia en el Viernes Santo .. 107
- Decreto por el que se convocan elecciones para la constitución del XII Consejo Presbiteral..... 109

3.- SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES 110

4.- NECROLÓGICAS..... 112

III. SANTA SEDE

SECRETARÍA DE ESTADO

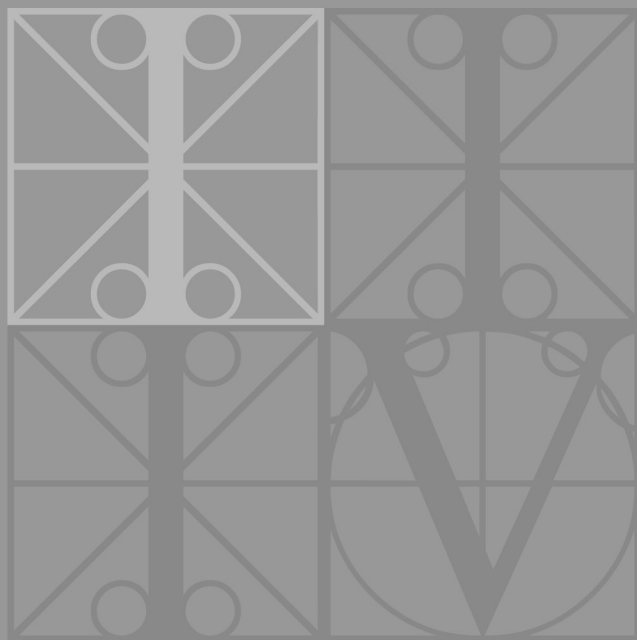
- Telegrama del Santo Padre por las víctimas del accidente ferroviario de Adamuz 117
- Respuesta del Sr. Obispo al telegrama 118

IV. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

- Nota de prensa de la 272.^a reunión de la Comisión Permanente 121

V. OBISPOS DEL SUR

- Nota de prensa de la 161.^a Asamblea de los Obispos del Sur 129



SANTO
PADRE

SANTO PADRE. MENSAJES

LX JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Custodiar voces y rostros humanos

Queridos hermanos y hermanas:

El rostro y la voz son rasgos únicos, distintivos, de cada persona; manifiestan su propia identidad irrepetible y son el elemento constitutivo de todo encuentro. Los antiguos lo sabían bien. Así, para definir a la persona humana, los antiguos griegos utilizaron la palabra “*rostro*” (prósōpon), que etimológicamente indica aquello que está a la vista, el lugar de la presencia y de la relación. El término latino persona (de *per-sonare*) incluye en cambio el sonido; no un sonido cualquiera, sino la voz inconfundible de alguien.

El rostro y la voz son sagrados. Nos han sido dados por Dios, que nos ha creado a su imagen y semejanza, llamándonos a la vida con la Palabra que Él mismo nos ha dirigido. Palabra que resonó primero a través de los siglos en las voces de los profetas, y luego se hizo carne en la plenitud de los tiempos. Esta Palabra –esta comunicación que Dios hace de sí mismo– la hemos podido escuchar y ver directamente (cf. *1 Jn* 1,1-3), porque se dio a conocer en la voz y en el rostro de Jesús, Hijo de Dios.

Desde el momento de su creación, Dios ha querido al hombre como su interlocutor y, como dice san Gregorio de Nisa¹, ha impreso en su rostro un

¹ “El hecho de ser creados a imagen de Dios significa que, al hombre, desde el momento de su creación, le ha sido impreso un carácter real [...]. Dios es amor y fuente de amor; el divino Creador también ha puesto este rasgo en nuestro rostro, para que mediante el amor –reflejo del amor divino– el ser

reflejo del amor divino, para que pueda vivir plenamente la propia humanidad mediante el amor. Por tanto, custodiar rostros y voces humanas significa conservar este sello, este reflejo indeleble del amor de Dios. No somos una especie hecha de algoritmos bioquímicos definidos de antemano. Cada uno de nosotros tiene una vocación insustituible e inimitable que surge de la vida y que se manifiesta precisamente en la comunicación con los demás.

La tecnología digital, cuando no se cuida adecuadamente, se corre el riesgo de modificar radicalmente algunos de los pilares fundamentales de la civilización humana, que a veces damos por descontado. Simulando voces y rostros humanos, sabiduría y conocimiento, conciencia y responsabilidad, empatía y amistad, los sistemas conocidos como inteligencia artificial no solo interfieren en los ecosistemas informativos, sino que también invaden el nivel más profundo de la comunicación, el de la relación entre las personas.

El desafío, por tanto, no es tecnológico sino antropológico. Custodiar los rostros y las voces significa, en última instancia, cuidarnos a nosotros mismos. Acoger con valentía, determinación y discernimiento las oportunidades que ofrecen la tecnología digital y la inteligencia artificial no significa ocultar para nosotros mismos los puntos críticos, las opacidades, los riesgos.

No renunciar al pensamiento propio

Desde hace tiempo existen múltiples pruebas de que algoritmos proyectados para maximizar la implicación en las redes sociales –rentable para las plataformas– premian emociones rápidas y penalizan en cambio expresiones

humano reconozca y manifieste la dignidad de su naturaleza y la semejanza con su Creador” (cf. S. Gregorio de Nisa, La creación del hombre: PG 44, 137).

humanas que necesitan tiempo, como el esfuerzo por comprender y la reflexión. Encerrando grupos de personas en burbujas de fácil consenso y fácil indignación, estos algoritmos debilitan la capacidad de escucha y de pensamiento crítico y aumentan la polarización social.

A esto se sumó una confianza ingenuamente acrítica en la inteligencia artificial como “*amiga*” omnisciente, dispensadora de toda información, archivo de toda memoria, “*oráculo*” de todo consejo. Todo esto puede desgastar aún más nuestra capacidad de pensar de modo analítico y creativo, de comprender los significados, de distinguir entre sintaxis y semántica.

Aunque la IA puede proporcionar apoyo y asistencia en la gestión de tareas comunicativas, eludir el esfuerzo de pensar por nosotros mismos y conformarnos con una recopilación estadística artificial, a la larga corre el riesgo de erosionar nuestras capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas.

En los últimos años, los sistemas de inteligencia artificial están asumiendo cada vez más el control de la producción de textos, música y vídeos. Gran parte de la industria creativa humana corre así el riesgo de ser desmantelada y sustituida por la etiqueta “*Powered by AI*”, convirtiendo a las personas en meros consumidores pasivos de pensamientos no pensados, de productos anónimos, sin autoría, sin amor. Mientras que las obras maestras del genio humano en el campo de la música, el arte y la literatura se reducen a un mero campo de entretenimiento para las máquinas.

La cuestión que nos importa, sin embargo, no es en lo que logra o logrará hacer la máquina, sino qué podemos o podremos hacer nosotros, creciendo en humanidad y conocimiento, con un sabio uso de instrumentos tan poderosos a nuestro servicio. Desde siempre, el hombre se ha visto tentado a apropiarse del fruto del conocimiento sin el esfuerzo que supone el compromiso, la investigación y la responsabilidad personal. Sin embargo, renunciar al proceso creativo y

ceder a las máquinas nuestras funciones mentales y nuestra imaginación significa enterrar los talentos que hemos recibido para crecer como personas en relación con Dios y con los demás. Significa ocultar nuestro rostro y silenciar nuestra voz.

Ser o fingir: simulación de las relaciones y de la realidad

A medida que nos desplazamos por nuestros flujos de información (feeds), cada vez es más difícil saber si estamos interactuando con otros seres humanos o con “bots” o “influencers” virtuales. Las intervenciones opacas de estos agentes automatizados influyen en los debates públicos y en las decisiones de las personas. En particular, los chatbots basados en grandes modelos lingüísticos (LLM), están demostrando ser sorprendentemente eficaces en la persuasión oculta, mediante una optimización continua de la interacción personalizada. La estructura dialógica y adaptativa, mimética, de estos modelos lingüísticos es capaz de imitar los sentimientos humanos y simular así una relación. Esta antropomorfización, que puede resultar incluso divertida, es al mismo tiempo engañosa, sobre todo para las personas más vulnerables. Porque los chatbots excesivamente “afectuosos”, además de estar siempre presentes y disponibles, pueden convertirse en arquitectos ocultos de nuestros estados emocionales y, de este modo, invadir y ocupar la esfera de la intimidad de las personas.

La tecnología que se aprovecha de nuestra necesidad de relacionarnos no solo puede tener consecuencias dolorosas para el destino de las personas, sino que también puede dañar el tejido social, cultural y político de las sociedades. Esto ocurre cuando sustituimos las relaciones con los demás por relaciones con IA entrenadas para catalogar nuestros pensamientos y, por lo tanto, para construir a nuestro alrededor un mundo de espejos, donde todo está hecho “a nuestra imagen y semejanza”. De este modo, nos privamos de la posibilidad de encontrar al otro, que siempre es diferente a nosotros y con el que podemos y debemos aprender a relacionarnos. Sin la aceptación de la alteridad no puede haber ni relación ni amistad.

Otro gran desafío que plantean estos sistemas emergentes es el de la parcialidad (en inglés: *bias*), que lleva a adquirir y transmitir una percepción alterada de la realidad. Los modelos de la IA están moldeados por la visión del mundo de quienes los construyen y, a su vez, pueden imponer formas de pensar que replican los estereotipos y prejuicios presentes en los datos de los que se nutren. La falta de transparencia en el diseño de los algoritmos, junto con la representación social inadecuada de los datos, tiende a mantenernos atrapados en redes que manipulan nuestros pensamientos y perpetúan y profundizan las desigualdades y las injusticias sociales existentes.

El riesgo es grande. El poder de la simulación es tal que la inteligencia artificial también puede engañarnos con la fabricación de “*realidades*” paralelas, apropiándose de nuestros rostros y nuestras voces. Estamos inmersos en una multidimensionalidad, donde cada vez es más difícil distinguir la realidad de la ficción.

A esto se suma el problema de la falta de precisión. Los sistemas que hacen pasar una probabilidad estadística por conocimiento nos ofrecen, en realidad, como mucho, aproximaciones a la verdad, que a veces son auténticas “*alucinaciones*”. La falta de verificación de las fuentes, junto con la crisis del periodismo de campo, que implica un trabajo continuo de recopilación y verificación de información en los lugares donde ocurren los acontecimientos, puede favorecer un terreno aún más fértil para la desinformación, provocando una creciente sensación de desconfianza, desconcierto e inseguridad.

Una posible alianza

Detrás de esta enorme fuerza invisible que nos involucra a todos, hay solo un puñado de empresas, aquellas cuyos fundadores han sido recientemente presentados como los creadores de la “*persona del año 2025*”, es decir, los arquitectos de la inteligencia artificial. Esto suscita una importante preocupación por

el control del oligopolio de los sistemas algorítmicos y de inteligencia artificial capaces de orientar sutilmente los comportamientos e incluso reescribir la historia de la humanidad –incluida la historia de la Iglesia– a menudo sin que nos demos cuenta realmente.

El desafío que nos espera no es el de detener la innovación digital sino el de guiarla, y en ser conscientes de su carácter ambivalente. Corresponde a cada uno de nosotros alzar la voz en defensa de las personas humanas para que estos instrumentos puedan realmente ser integrados por nosotros como aliados.

Esta alianza es posible, pero necesita fundamentarse en tres pilares: responsabilidad, cooperación y educación.

En primer lugar, la responsabilidad. Según las funciones, esta puede traducirse en honestidad, transparencia, valentía, capacidad de visión, deber de compartir conocimientos, derecho a estar informado. Pero, en general, nadie puede eludir su responsabilidad ante el futuro que estamos construyendo.

Para quienes están en la cúspide de las plataformas online esto significa asegurarse de que las propias estrategias empresariales no estén guiadas por el único criterio del máximo beneficio, sino también por una visión de futuro que tenga en cuenta el bien común del mismo modo que cada uno de ellos se preocupa por el bienestar de sus hijos.

A los creadores y programadores de modelos de la IA se les pide transparencia y responsabilidad social respecto a los principios de planificación y a los sistemas de moderación que están en la base de sus algoritmos y de los modelos diseñados con el fin de favorecer un consentimiento informado por parte de los usuarios.

La misma responsabilidad se exige también a los legisladores nacionales y a las entidades reguladoras supranacionales, a quienes compete vigilar sobre el respeto de la dignidad humana. Una reglamentación adecuada puede proteger a las personas, de crear vínculos emocionales con los chatbots y contener la difusión de contenidos falsos, manipuladores o confusos, preservando la integridad de la información frente a una simulación engañosa de la misma.

Las agencias de noticias y los medios de comunicación no pueden permitir que los algoritmos orientados a ganar a toda costa la batalla por unos segundos más de atención, prevalezcan sobre la fidelidad a sus valores profesionales, orientados a la búsqueda de la verdad. La confianza del público se gana con precisión y transparencia, no con la búsqueda de cualquier tipo de implicación. Los contenidos generados o manipulados por la IA deben señalarse y distinguirse claramente de los contenidos creados por personas. Debe protegerse la autoría y la propiedad soberana del trabajo de los periodistas y otros creadores de contenidos. La información es un bien público. Un servicio público constructivo y significativo no se basa en la opacidad, sino en la transparencia de las fuentes, la inclusión de las partes implicadas y un alto nivel de calidad.

Todos estamos llamados a cooperar. Ningún sector puede afrontar por sí solo el desafío de guiar la innovación digital y la forma de gobernar la IA. Es necesario, por tanto, crear mecanismos de protección. Todas las partes interesadas –desde la industria tecnológica a los legisladores, desde las empresas creativas al mundo académico, desde los artistas a los periodistas y a los educadores– deben implicarse en construir y hacer efectiva una ciudadanía digital consciente y responsable.

A esto mira la educación: a aumentar nuestras capacidades personales de reflexión crítica; evaluar la credibilidad de las fuentes y los posibles intereses que están detrás de la selección de información que nos llega; comprender los

mecanismos psicológicos que se activan ante ello; a permitir a nuestras familias, comunidades y asociaciones elaborar criterios prácticos para una cultura de la comunicación más sana y responsable.

Precisamente por esto es cada vez más urgente introducir en los sistemas educativos de cada nivel también la alfabetización en los medios de comunicación, en los medios de información y en la IA, que algunas instituciones civiles ya están promoviendo. Como católicos, podemos y debemos aportar nuestra contribución para que las personas, especialmente los jóvenes, adquieran la capacidad de pensar críticamente y crezcan en la libertad del espíritu. Esta alfabetización también debería integrarse en iniciativas más amplias de educación permanente, llegando también a las personas mayores y a los miembros marginados de la sociedad, que a menudo se sienten excluidos e impotentes ante los rápidos cambios tecnológicos.

La alfabetización en los medios de comunicación, de información y en la IA ayudará a todos a no adaptarse a la deriva antropomorfizante de estos sistemas, sino a tratarlos como herramientas, a utilizar siempre una validación externa de las fuentes –que podrían ser imprecisas o erróneas– proporcionadas por los sistemas de IA, a proteger su privacidad y sus datos conociendo los parámetros de seguridad y las opciones de impugnación. Es importante educar y educarse a usar la IA en modo intencional y, en este contexto, cuidar la propia imagen (foto y audio), el propio rostro y la propia voz, para evitar que vengan utilizados en la creación de contenidos y comportamientos dañinos como estafas digitales, ciberacoso, deepfakes que violan la privacidad y la intimidad de las personas sin su consentimiento. Al igual que la revolución industrial exigía una alfabetización básica para que las personas pudieran reaccionar ante las novedades, la revolución digital también requiere una alfabetización digital (junto con una formación humanística y cultural) para comprender cómo los algoritmos modelan nuestra percepción de la realidad, cómo funcionan los prejuicios de la IA, cuáles son los mecanismos que determinan la aparición de determinados contenidos en

nuestros flujos de información (feeds), cuáles son y cómo pueden cambiar los supuestos y modelos económicos de la economía de la IA.

Necesitamos que el rostro y la voz vuelvan a expresar a la persona. Necesitamos custodiar el don de la comunicación como la verdad más profunda del hombre, hacia la cual orientar también toda innovación tecnológica.

Al proponer estas reflexiones, agradezco a quienes están trabajando por los fines aquí expuestos y bendigo de corazón a todos los que trabajan por el bien común con los medios de comunicación.

Vaticano, 24 de enero de 2026, memoria de san Francisco de Sales.

LEÓN XIV PP

SANTO PADRE. MENSAJES

XXXIV JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro

Queridos hermanos y hermanas:

La XXXIV Jornada Mundial del Enfermo se celebrará solemnemente en Chiclayo, Perú, el 11 de febrero de 2026. Por este motivo, he querido proponer de nuevo la imagen del buen samaritano, siempre actual y necesaria para redescubrir la belleza de la caridad y la dimensión social de la compasión, para poner la atención en los necesitados y los que sufren, como son los enfermos.

Todos hemos escuchado y leído este conmovedor texto de san Lucas (cf. *Lc* 10,25-37). A un doctor de la ley que le pregunta quién es el prójimo al que debe amar, Jesús le responde contando una historia: un hombre que viajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por ladrones y abandonado casi muerto; un sacerdote y un levita pasaron de largo, pero un samaritano se compadeció de él, vendió sus heridas, lo llevó a una posada y pagó para que lo cuidaran. He deseado proponer la reflexión de este pasaje bíblico con la clave hermenéutica de la Encíclica *Fratelli tutti*, de mi querido predecesor el Papa Francisco, donde la compasión y la misericordia hacia el necesitado no se reducen a un mero esfuerzo individual, sino que se realizan en la relación: con el hermano necesitado, con quienes lo cuidan y, fundamentalmente, con Dios que nos da su amor.

1. El regalo del encuentro: la alegría de dar cercanía y presencia

Vivimos inmersos en la cultura de lo rápido, de lo inmediato, de las prisas, así como también del descarte y la indiferencia, que nos impide acercarnos y

detenemos en el camino para mirar las necesidades y los sufrimientos a nuestro alrededor. La parábola narra que el samaritano al ver al herido no “*pasó de largo*”, sino que tuvo para él una mirada abierta y atenta, la mirada de Jesús, que lo llevó a una cercanía humana y solidaria. El samaritano «se detuvo, le regaló cercanía, lo curó con sus propias manos, puso también dinero de su bolsillo y se ocupó de él. Sobre todo [...] le dio su tiempo»¹. Jesús no enseña quién es el prójimo, sino cómo hacerse prójimo, es decir, cómo volvernos nosotros cercanos². Al respecto, podemos afirmar con san Agustín que el Señor no quiso enseñar quién era el prójimo de aquel hombre, sino a quién debía él hacerse prójimo. Pues nadie es prójimo de otro sino cuando se acerca voluntariamente a él. Así pues, se hizo prójimo aquel que mostró misericordia³.

El amor no es pasivo, va al encuentro del otro; ser prójimo no depende de la cercanía física o social, sino de la decisión de amar. Por eso, el cristiano se hace prójimo del que sufre, siguiendo el ejemplo de Cristo, el verdadero samaritano divino que se acercó a la humanidad herida. No son meros gestos de filantropía, sino signos en los que se puede percibir que la participación personal en los sufrimientos del otro implica el darse a sí mismo, supone ir más allá de cubrir necesidades, para llegar a que nuestra persona sea parte del don⁴. Esta caridad se alimenta necesariamente del encuentro con Cristo, que por amor se entregó por nosotros. San Francisco lo explicaba muy bien cuando, hablando de su encuentro con los leprosos, decía: «El Señor me llevó hasta ellos»⁵, porque a través de ellos había descubierto la dulce alegría de amar.

¹ Francisco, Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 63.

² Cf. *ibíd.*, 80-82.

³ Cf. S. Agustín, Sermones 171, 2; 179 A, 7.

⁴ Cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est* (25 diciembre 2005), 34; S. Juan Pablo II, Carta ap. *Salvifici doloris* (11 febrero 1984), 28.

⁵ S. Francisco de Asís, Testamento, 2: Fuentes Franciscanas, 110.

El regalo del encuentro nace del vínculo con Jesucristo, al que identificamos como el buen samaritano que nos ha traído la salud eterna, y al que hacemos presente cuando nos inclinamos ante el hermano herido. San Ambrosio decía: «Puesto que nadie es tan verdaderamente nuestro prójimo como el que ha curado nuestras heridas, amémoslo viendo en él a nuestro Señor, y querámosle como a nuestro prójimo; pues nada hay tan próximo a los miembros como la cabeza. Y amemos también al que es imitador de Cristo, y a todo aquel que se asocia al sufrimiento del necesitado por la unidad del cuerpo»⁶. Ser uno en el Uno, en la cercanía, en la presencia, en el amor recibido y compartido, y gozar, así como san Francisco, de la dulzura de haberlo encontrado.

2. La misión compartida en el cuidado de los enfermos

Prosigue san Lucas diciendo que el samaritano “*se conmovió*”. Tener compasión implica una emoción profunda, que mueve a la acción. Es un sentimiento que brota del interior y lleva al compromiso con el sufrimiento ajeno. En esta parábola, la compasión es el rasgo distintivo del amor activo. No es teórica ni sentimental, se traduce en gestos concretos; el samaritano se acerca, cura, se hace cargo y cuida. Pero atención, no lo hace solo, individualmente, «el samaritano buscó un posadero que pudiera cuidar de ese hombre, al igual que nosotros estamos llamados a invitar y a reunirnos en un “*nosotros*” que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades»⁷. Yo mismo he constatado, en mi experiencia como misionero y obispo en Perú, cómo muchas personas comparten la misericordia y la compasión al estilo del samaritano y el posadero. Los familiares, los vecinos, los operadores sanitarios, los agentes de pastoral sanitaria y tantos otros que se detienen, se acercan, curan, cargan, acompañan y ofrecen de lo

⁶ S. Ambrosio, Tratado sobre el Evangelio de San Lucas, VII, 84.

⁷ Francisco, Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 78.

suyo, dan a la compasión una dimensión social. Esta experiencia, que se realiza en un entramado de relaciones, supera el mero compromiso individual. De este modo, en la Exhortación apostólica *Dilexi te* no sólo me he referido al cuidado de los enfermos como una “*parte importante*” de la misión de la Iglesia, sino como una auténtica «acción eclesial» (n. 49). En ella citaba a san Cipriano para ver cómo en esa dimensión podemos verificar la salud de nuestra sociedad: «Esta epidemia que parece tan horrible y funesta pone a prueba la justicia de cada uno y examina el espíritu de los hombres, verificando si los sanos sirven a los enfermos, si los parientes se aman sinceramente, si los señores tienen piedad de los siervos enfermos, si los médicos no abandonan a los enfermos que imploran»⁸.

El ser uno en el Uno supone sentirnos verdaderamente miembros de un cuerpo en el que llevamos, según nuestra propia vocación, la compasión del Señor por el sufrimiento de todos los hombres⁹. Es más, el dolor que nos conmueve, no es un dolor ajeno, es el dolor de un miembro de nuestro propio cuerpo al que nuestra Cabeza nos manda acudir para el bien de todos. En ese sentido se identifica con el dolor de Cristo y, ofrecido cristianamente, acelera el cumplimiento de la plegaria del mismo Salvador por la unidad de todos¹⁰.

3. Movidos siempre por el amor a Dios, para encontrarnos con nosotros mismos y con el hermano

En el doble mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10,27), podemos reconocer el primado del amor a Dios y su consecuencia directa con la forma de amar y relacionarse del hombre en todas

⁸ S. Cipriano, *De mortalitate*, 16.

⁹ Cf. S. Juan Pablo II, Carta ap. *Salvifici doloris* (11 febrero 1984), 24.

¹⁰ Cf. *ibid.*, 31.

sus dimensiones. «El amor al prójimo representa la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios, como asevera el apóstol Juan: “*Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. [...] Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él*” (1 Jn 4,12.16)»¹¹. Aunque el objeto de ese amor sea distinto: Dios, el prójimo y uno mismo, y, en ese sentido, los podemos entender como amores distintos, estos son siempre inseparables¹². El primado del amor divino conlleva que la acción del hombre sea realizada sin interés personal ni recompensa, sino como manifestación de un amor que trasciende las normas rituales y se traduce en un culto auténtico: servir al prójimo es amar a Dios en la práctica¹³.

Esta dimensión también nos permite contrastar lo que significa amarse a sí mismo. Supone alejar de nosotros el interés de cimentar nuestra autoestima o el sentido de nuestra propia dignidad en estereotipos de éxito, carrera, posición o linaje¹⁴ y recuperar nuestra propia posición ante Dios y ante el hermano. Decía Benedicto XVI que «la criatura humana, en cuanto de naturaleza espiritual, se realiza en las relaciones interpersonales. Cuanto más las vive de manera auténtica, tanto más madura también en la propia identidad personal. El hombre se valoriza no aislándose sino poniéndose en relación con los otros y con Dios»¹⁵.

Queridos hermanos y hermanas, «el verdadero remedio para las heridas de la humanidad es un estilo de vida basado en el amor fraterno, que tiene su raíz en el amor de Dios»¹⁶. Deseo vivamente que no falte nunca en nuestro estilo de

¹¹ Exhort. ap. *Dilexi te* (4 octubre 2025), 26.

¹² Cf. *ibid.*

¹³ Cf. Francisco, Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 79.

¹⁴ Cf. *ibid.*, 101.

¹⁵ Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 53.

vida cristiana esta dimensión fraterna, “*samaritana*”, incluyente, valiente, comprometida y solidaria que tiene su raíz más íntima en nuestra unión con Dios, en la fe en Jesucristo. Encendidos por ese amor divino, podremos realmente entregarnos en favor de todos los que sufren, especialmente por nuestros hermanos enfermos, ancianos y afligidos.

Elevemos nuestra oración a la Bienaventurada Virgen María, Salud de los Enfermos; pidamos su ayuda por todos los que sufren, los necesitados de compasión, escucha y consuelo, y supliquemos su intercesión con esta antigua oración, que se rezaba en familia por quienes viven en la enfermedad y en el dolor:

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes. Ven conmigo a todas partes y nunca solo me dejes. Ya que me proteges tanto como verdadera Madre, haz que me bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Imparto de corazón mi bendición apostólica a todos los enfermos, a sus familiares y a quienes los cuidan, a los trabajadores del ámbito sanitario, a los agentes de pastoral de la salud y muy especialmente a quienes participan en esta Jornada Mundial del Enfermo.

Vaticano, 13 de enero de 2026.

LEÓN PP. XIV

¹⁶ Francisco, Mensaje a los participantes del 33º Festival internacional de los jóvenes (MLADIFEST), Medjugorje, 1-6 agosto 2022 (16 julio 2022).

SANTO PADRE. MENSAJES

C JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

Uno en Cristo, unidos en la misión

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de 2026, que marca el centenario de esta celebración, instituida por Pío XI y tan querida por la Iglesia, he elegido el tema “*Uno en Cristo, unidos en la misión*”. Después del Año jubilar, deseo exhortar a toda la Iglesia a continuar con alegría y celo en el Espíritu Santo el camino misionero, que requiere corazones unificados en Cristo, comunidades reconciliadas y, en todos, disponibilidad para colaborar con generosidad y confianza.

Reflexionando sobre nuestro ser uno en Cristo y estar unidos en la misión, dejémonos guiar e inspirar por la gracia divina, para «renovar en nosotros el fuego de la vocación misionera» y avanzar juntos en el compromiso de la evangelización, en «una época misionera nueva» en la historia de la Iglesia (Homilía en la Misa por el Jubileo del Mundo Misionero y de los Migrantes, 5 octubre 2025).

*1. Uno en Cristo. Discípulos misioneros unidos en Él
y con los hermanos y hermanas*

En el centro de la misión está el misterio de la unión con Cristo. Antes de su Pasión, Jesús oró al Padre: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21). En estas palabras se revela el deseo más profundo del Señor Jesús y, al mismo tiempo, la identidad de la Iglesia, comunidad de sus dis-

cípulos: ser una comunión que nace de la Trinidad y que vive de y en la Trinidad, al servicio de la fraternidad entre todos los seres humanos y de la armonía con todas las criaturas.

Ser cristianos no es ante todo un conjunto de prácticas o ideas; es una vida en unión con Cristo, en la que participamos de la relación filial que Él vive con el Padre en el Espíritu Santo. Significa permanecer en Cristo como los sarmientos en la vid (cf. *Jn* 15,4), inmersos en la vida trinitaria. De esta unión brota la comunión recíproca entre los creyentes y nace toda fecundidad misionera. Sí, «la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión», como enseñó san Juan Pablo II (cf. Exhort. ap. *Christifideles laici*, 32).

Por eso, la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraterna entre sus miembros. En muchas situaciones asistimos a conflictos, polarizaciones, incomprensiones, desconfianza mutua. Cuando esto ocurre también en nuestras comunidades, se debilita su testimonio. La misión evangelizadora, que Cristo confió a sus discípulos, requiere ante todo corazones reconciliados y deseosos de comunión. En esta perspectiva, será importante intensificar el compromiso ecuménico con todas las Iglesias cristianas, aprovechando también las oportunidades que brinda la celebración conjunta del 1700° aniversario del Concilio de Nicea.

Por último –pero no menos importante–, ser “*uno en Cristo*” nos llama a mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea verdaderamente el centro de nuestra vida personal y comunitaria, de cada palabra, acción y relación interpersonal, de modo que podamos decir con asombro: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (*Ga* 2,20). Esto será posible en la escucha constante de su Palabra y en la gracia de los sacramentos, para ser piedras vivas de la Iglesia, llamada hoy a recoger las instancias fundamentales del Concilio Vaticano II y del posterior Magisterio pontificio, en particular, del Papa Francisco. De hecho, como afirma san Pablo, «no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo

Jesús como Señor» (2 Co 4,5). Reitero, por tanto, las palabras de san Pablo VI: «No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 22). Este proceso de auténtica evangelización comienza en el corazón de cada cristiano para extenderse a toda la humanidad.

Por lo tanto, cuanto más unidos estemos en Cristo, tanto más podremos cumplir juntos la misión que Él nos confía.

2. Unidos en la misión. Para que el mundo crea en Cristo Señor

La unidad de los discípulos no es un fin en sí misma: está ordenada a la misión. Jesús lo afirma con claridad: «Para que el mundo crea que tú me envías-te» (Jn 17,21). Es en el testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria donde el anuncio del Evangelio encuentra toda su fuerza comunicativa.

En esta perspectiva, vale la pena recordar el lema del beato Paolo Manna: “*Toda la Iglesia para la conversión de todo el mundo*”. Este expresa sintéticamente el ideal que animó la fundación, en 1916, de la Pontificia Unión Misional. A ella, en su 110º aniversario, le expreso mi reconocimiento y mi bendición por su compromiso de animar y formar el espíritu misionero de los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos, favoreciendo la unión de todas las fuerzas evangelizadoras. De hecho, ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión; todos, cada uno según su vocación y condición de vida, participan en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia. Como ha recordado en varias ocasiones el Papa Francisco, el anuncio del Evangelio es siempre una acción coral, comunitaria, sinodal.

Por eso, estar unidos en la misión significa custodiar y alimentar la espiritualidad de comunión y colaboración misionera. Al crecer cada día en esta actitud, aprendemos con la gracia divina a mirar cada vez más a nuestros hermanos

y hermanas con ojos de fe, a reconocer con alegría el bien que el Espíritu suscita en cada uno, a acoger la diversidad como riqueza, a llevar las cargas los unos de los otros y a buscar siempre la unidad que viene de lo Alto. De hecho, todos tenemos juntos una sola misión recibida de «un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo [...] un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos» (Ef 4,5-6). Esta espiritualidad constituye la forma cotidiana del discipulado misionero. Nos ayuda a recuperar una visión universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, superando la fragmentación de los esfuerzos y las divisiones facciosas –*de Pablo*, *de Apolo*– entre los seguidores del único Señor (cf. 1 Co 1,10-12).

La unidad misionera, obviamente, no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas con el mismo objetivo: hacer visible el amor de Cristo e invitar a todos al encuentro con Él. La evangelización se realiza cuando las comunidades locales colaboran entre sí y cuando las diferencias culturales, espirituales y litúrgicas se expresan plena y armoniosamente en la misma fe. Por lo tanto, animo a las instituciones y realidades eclesiales a fortalecer el sentido de comunión misionera eclesial y a desarrollar con creatividad formas concretas de colaboración entre ellas, para y en la misión.

A propósito, agradezco a las Obras Misionales Pontificias por su servicio a la cooperación misionera, que experimenté con gratitud durante mi ministerio en Perú. Estas Obras –Propagación de la Fe, Infancia Misionera, San Pedro Apóstol y Unión Misional– continúan alimentando y formando la conciencia misionera de los fieles, desde los más pequeños hasta los más grandes, y promoviendo una red de oración y caridad que conecta a las comunidades de todo el mundo. Es significativo que la fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe, la beata Pauline Marie Jaricot, idease hace doscientos años el Rosario viviente, que aún hoy reúne a numerosos fieles en grupos a distancia para rezar por todas las necesidades espirituales y misioneras. Cabe recordar que, precisamente a propuesta de la Obra de la Propagación de la Fe, Pío XI instituyó en 1926 la

celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, cuyos donativos recogidos cada año son distribuidos por ella, en nombre del Papa, para las diversas necesidades de la misión de la Iglesia. Las cuatro Obras, en su conjunto y cada una en su especificidad, siguen desempeñando un papel valioso para toda la Iglesia. Son un signo vivo de la unidad y la comunión misionera eclesial. Invito a todos a colaborar con ellas con espíritu de gratitud.

3. Misión de amor. Anunciar, vivir y compartir el amor fiel de Dios

Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia. La Buena Nueva que estamos enviados a anunciar al mundo no es un ideal abstracto; es el Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo.

La misión de los discípulos y de toda la Iglesia es la prolongación, en el Espíritu Santo, de la misión de Cristo; una misión que nace del amor, se vive en el amor y conduce al amor. Tanto es así que el mismo Señor, en su gran oración al Padre antes de la pasión, después de invocar la unidad de los discípulos, concluye de este modo: «Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos» (Jn 17,26). Los apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo y por Cristo (cf. 2 Co 5,14). De la misma manera, a lo largo de los siglos, multitudes de cristianos, mártires, confesores, misioneros han dado la vida para dar a conocer este amor divino al mundo. Así, la misión evangelizadora de la Iglesia continúa bajo la guía del Espíritu Santo, Espíritu de amor, hasta el fin de los tiempos.

Por eso, deseo agradecer especialmente a los misioneros y misioneras *ad gentes* de hoy; personas que, como san Francisco Javier, han dejado su tierra, su familia y toda seguridad para anunciar el Evangelio, llevando a Cristo y su amor a lugares a menudo difíciles, pobres, marcados por conflictos o culturalmente lejanos. Siguen entregándose con alegría a pesar de las adversidades y las limitaciones humanas, porque saben que Cristo mismo, con su Evangelio, es la mayor

riqueza que se puede compartir. Con su perseverancia muestran que el amor de Dios es más fuerte que cualquier barrera. El mundo sigue necesitando estos valientes testigos de Cristo, y las comunidades eclesiales siguen necesitando nuevas vocaciones misioneras, que debemos tener siempre en el corazón y por las que debemos rogar continuamente al Padre. Que Él nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo para seguir a Cristo en el camino de la evangelización hasta los confines de la tierra.

Al admirar a los misioneros y misioneras, hago un llamamiento especial a toda la Iglesia: unámonos todos a ellos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones. A menudo, como sabemos, «el Amor no es amado», como dijo san Francisco de Asís, a quien miramos de manera especial a ochocientos años de su paso al cielo. Dejémonos contagiar por su deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a los cercanos y a los lejanos, porque, como afirmaba: «mucho ha de ser amado el amor de Aquel que tanto nos amó» (S. Buenaventura de Bagnoregio, *Leyenda mayor*, cap. IX, 1; *Fuentes franciscanas*, 1161). Sintámonos también estimulados por el celo de santa Teresa del Niño Jesús, que se propuso continuar su misión incluso después de la muerte, declarando: «En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar» (Carta al abate M. Bellière, 24 febrero 1897).

Animados por estos testimonios, comprometámonos todos a contribuir, cada uno según su vocación y los dones recibidos, a la gran misión evangelizadora, que es siempre obra del amor. Sus oraciones y su apoyo concreto, especialmente con motivo de la Jornada Mundial de las Misiones, serán de gran ayuda para llevar el Evangelio del amor de Dios a todos, especialmente a los más pobres y necesitados. Cada don, por pequeño que sea, se convierte en un acto significativo de comunión misionera. Por eso renuevo mi sincero agradecimiento «por todo lo que harán para ayudarme a apoyar a los misioneros en todas partes» (Videomensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2025). Y para favorecer

la comunión espiritual, les dejo, junto con mi bendición, esta sencilla oración:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

Vaticano, 25 de enero de 2026, III domingo del Tiempo Ordinario, fiesta de la Conversión del apóstol san Pablo.

LEÓN PP. XIV

SANTO PADRE. MENSAJES

XII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

*La paz comienza con la dignidad: una llamada
global a poner fin a la trata de personas*

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la 12.^a Jornada Mundial de Oración y Sensibilización contra la Trata de Personas, renuevo firmemente la urgente llamada de la Iglesia a afrontar y poner fin a este grave crimen contra la humanidad.

Este año, en particular, deseo recordar el saludo del Señor Resucitado: «La paz esté con ustedes» (Jn 20,19). Estas palabras son más que un saludo; ofrecen un camino hacia una humanidad renovada. La verdadera paz comienza con el reconocimiento y la protección de la dignidad que Dios ha dado a cada persona. Sin embargo, en una época marcada por una violencia en aumento, muchos se ven tentados a buscar la paz «mediante las armas como condición para afirmar el propio dominio» (Discurso a los Miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 9 enero 2026). Además, en situaciones de conflicto, la pérdida de vidas humanas es, con demasiada frecuencia, desestimada por los promotores de la guerra como un “*daño colateral*”, sacrificada en la persecución de intereses políticos o económicos.

Lamentablemente, la misma lógica de dominio y desprecio por la vida humana alimenta también el flagelo de la trata de personas. La inestabilidad geopolítica y los conflictos armados crean un terreno fértil para que los traficantes exploten a los más vulnerables, especialmente a las personas desplazadas, a

los migrantes y a los refugiados. Dentro de este paradigma resquebrajado, las mujeres y los niños son los más afectados por este comercio atroz. Además, la creciente brecha entre ricos y pobres obliga a muchos a vivir en condiciones precarias, dejándolos expuestos a las promesas engañosas de los reclutadores.

Este fenómeno resulta particularmente perturbador en el auge de la llamada “*esclavitud cibernética*”, mediante la cual las personas son atraídas a esquemas fraudulentos y actividades delictivas, como las estafas en línea y el tráfico de drogas. En estos casos, la víctima es coaccionada a asumir el papel de perpetrador, agravando sus heridas espirituales. Estas formas de violencia no son incidentes aislados, sino síntomas de una cultura que ha olvidado cómo amar como Cristo ama.

Ante estos graves desafíos, acudimos a la oración y a la sensibilización. La oración es la “*pequeña llama*” que debemos custodiar en medio de la tormenta, pues nos da la fuerza para resistir la indiferencia ante la injusticia. La sensibilización nos permite identificar los mecanismos ocultos de explotación en nuestros barrios y en los espacios digitales. En definitiva, la violencia de la trata de personas sólo puede superarse mediante una visión renovada que contemple a cada individuo como a un hijo amado de Dios.

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que, como Cristo, sirven con delicadeza y consideración al acercarse a las víctimas de la trata, incluidas las redes y organizaciones internacionales. Quiero también reconocer a los sobrevivientes que se han convertido en defensores, apoyando a otras víctimas. Que el Señor los bendiga por su valentía, fidelidad y compromiso incansable.

Con estos sentimientos, encomiendo a quienes conmemoran este día a la intercesión de santa Josefina Bakhita, cuya vida se erige como un poderoso

testimonio de esperanza en el Señor que la amó hasta el extremo (cf. *Jn* 13,1). Unámonos todos en el camino hacia un mundo donde la paz no sea simplemente la ausencia de guerra, sino “*desarmada y desarmante*”, arraigada en el pleno respeto de la dignidad de todos.

Vaticano, 29 de enero de 2026.

LEÓN PP. XIV

SANTO PADRE. MENSAJES

LXIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

El descubrimiento interior del don de Dios

Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes:

Guiados y custodiados por Jesús Resucitado, en el IV domingo de Pascua, llamado “domingo del buen Pastor”, celebramos la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Es un momento de gracia para compartir algunas reflexiones sobre la dimensión interior de la vocación, entendida como descubrimiento del don gratuito de Dios que florece en lo profundo del corazón de cada uno de nosotros. Recorramos pues juntos el camino de una vida verdaderamente hermosa, que el Pastor nos muestra.

El camino de la belleza

En el Evangelio de Juan, Jesús se define literalmente el «pastor bello» (Jn 10,11). La expresión hace referencia a un pastor perfecto, auténtico, ejemplar, en cuanto está dispuesto a dar la vida por sus ovejas, manifestando de ese modo el amor de Dios. Es el Pastor que cautiva; quien lo mira descubre que la vida es realmente hermosa si lo sigue. Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad. Sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: “*Me fio, con Él la vida puede ser verdaderamente hermosa, quiero recorrer el camino de esta belleza*”. Y lo más extraordinario es que, convirtiéndonos en sus discípulos, a su vez nos volvemos “bellos”; su belleza nos transfigura. Como escribe el teólogo Pável Florenski, la ascética no hace al hombre “bueno”, sino al hombre “bello”¹. El rasgo que distingue

a los santos, además de la bondad, es la belleza espiritual deslumbrante que irradia quien vive en Cristo. Así, la vocación cristiana se revela en toda su profundidad: participar de su vida, compartir su misión y resplandecer de su misma belleza.

Esta comunicación interior de vida, de fe y de sentido fue también la experiencia de san Agustín, el cual, en el libro tercero de las Confesiones, mientras declara y confiesa sus pecados y errores juveniles, reconoce a Dios «más interior que lo más íntimo mío»². Más allá de la conciencia de sí mismo, descubre la belleza de la luz divina que lo guía en la oscuridad. Agustín atisba la presencia de Dios en lo más interior de su alma, y eso implica haber comprendido y vivido la importancia del cuidado de la interioridad como espacio de relación con Jesús, como camino para experimentar la belleza y la bondad de Dios en su propia vida.

Dicha relación se construye en la oración y en el silencio y, si se cultiva, nos abre a la posibilidad de acoger y vivir el don de la vocación, que nunca es una imposición o un esquema prefijado al que simplemente hay que adherir, sino un proyecto de amor y de felicidad. En la pastoral vocacional y en el compromiso siempre nuevo de la evangelización es urgente volver a partir del cuidado de la interioridad.

En este espíritu, invito a todos –familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos– a comprometerse cada vez más a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante. Sólo si

¹ «Y de hecho la ascética no está dirigida a formar un hombre “bueno”, sino bello; el rasgo característico de los santos ascetas no es en modo alguno la “bondad”, que se encuentra también en hombres carnales, incluso en pecadores habituales: es la belleza espiritual, la belleza deslumbradora de una persona resplandeciente, portadora de luz. Esta belleza es inaccesible para la inercia del hombre carnal» (P. Florenski, *La columna y el fundamento de la verdad*, Salamanca 2010, 113).

² S. Agustín, *Confesiones*, III, 6, 11: CSEL 33, 53.

nuestros ambientes brillan por la fe viva, la oración constante y el acompañamiento fraterno, la llamada de Dios podrá surgir y madurar, convirtiéndose en camino de felicidad y salvación para cada uno de nosotros y para el mundo. Recorriendo el camino que Jesús, el Pastor bello, nos indica, aprendemos entonces a conocernos mejor a nosotros mismos y a conocer más de cerca a Dios que nos ha llamado.

Conocimiento mutuo

«El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor»³. Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor (cf. *1 Jn* 4,16). Él nos conoce profundamente, ha contado los cabellos de nuestra cabeza (cf. *Mt* 10,30) y ha pensado un camino único de santidad y de servicio para cada uno. Pero este conocimiento debe ser siempre mutuo; estamos llamados a conocer a Dios por medio de la oración, de la escucha de la Palabra, de los sacramentos, de la vida de la Iglesia y de la entrega a los hermanos y a las hermanas. Como el joven Samuel que, durante la noche, quizá de manera inesperada, oyó la voz del Señor y aprendió a reconocerla con la ayuda de Elí (cf. *1 Sam* 3,1-10), así también nosotros debemos crear espacios de silencio interior para intuir lo que el Señor tiene en su corazón para nuestra felicidad. No se trata de un saber intelectual abstracto o de un conocimiento académico, sino de un encuentro personal que transforma la vida⁴. Dios habita en nuestro corazón; la vocación es un diálogo íntimo con Él, que nos llama –a pesar del ruido en ocasiones ensordecedor del mundo– y nos invita a responder con verdadera alegría y generosidad.

"Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore homine habitat veritas" – No

³ Carta ap. Una fidelidad que genera futuro (8 diciembre 2025), 5.

⁴ Cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est* (25 diciembre 2005), 1.

quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad»⁵. Una vez más, san Agustín nos recuerda lo importante que es aprender a detenerse y a construir espacios de silencio interior para poder escuchar la voz de Jesucristo.

Queridos jóvenes, ¡escuchen esa voz! Escuchen la voz del Señor que los invita a vivir una vida plena, realizada, haciendo fructificar los propios talentos (cf. Mt 25,14-30) y clavando en la cruz gloriosa de Cristo los propios límites y debilidades. Por lo tanto, dediquen tiempo a la adoración eucarística, mediten asiduamente la Palabra de Dios para vivirla cada día, participen activa y plenamente en la vida sacramental y eclesial. De este modo conocerán al Señor y, en la intimidad propia de la amistad, descubrirán cómo entregarse a los demás, en el camino del matrimonio, o del sacerdocio, o del diaconado permanente, o en la vida consagrada, religiosa o seglar: toda vocación es un don inmenso para la Iglesia y para quien la acoge con alegría. Conocer al Señor significa sobre todo aprender a confiar en Él y en su Providencia, que sobrea-bunda en toda vocación.

Confianza

Del conocimiento nace la confianza, actitud que es hija de la fe, esencial tanto para acoger la vocación como para perseverar en ella. La vida, en efecto, se revela como un continuo confiar y encomendarse al Señor, aun cuando sus planes cambien los nuestros.

Pensemos en san José, que, a pesar del inesperado misterio de la maternidad de la Virgen, confió en el sueño divino y acogió a María y al Niño con corazón obediente (cf. Mt 1,18-25; 2,13-15). José de Nazaret es un icono de confianza total en el designio de Dios: confió incluso cuando todo a su alrededor parecía ser tiniebla y

⁵ S. Agustín, *De la verdadera religión*, XXXIX, 72: CCL 32, 234.

negatividad, cuando las cosas parecían andar en dirección opuesta a lo previsto. Él se fío y confió, seguro de la bondad y la fidelidad del Señor. «En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “*fiat*”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní»⁶.

Como nos ha enseñado el Jubileo de la Esperanza, es necesario cultivar una confianza firme y estable en las promesas de Dios, sin ceder nunca a la desesperación, superando miedos e incertidumbres, con la certeza de que el Resucitado es Señor de la historia del mundo y de nuestra historia personal. Él no nos abandona en las horas más oscuras, sino que viene a disipar todas nuestras tinieblas con su luz. Y precisamente gracias a la luz y a la fuerza de su Espíritu, también atravesando pruebas y crisis, podemos ver madurar nuestra vocación, reflejar cada vez más la belleza de Aquel que nos ha llamado, una belleza hecha de fidelidad y confianza, a pesar de las heridas y las caídas.

Maduración

La vocación, en efecto, no es una meta estática, sino un proceso dinámico de maduración, favorecido por la intimidad con el Señor. Estar con Jesús, dejar actuar al Espíritu Santo en los corazones y en las situaciones de la vida y releer todo a la luz del don recibido significa crecer en la vocación.

Como la vid y los sarmientos (cf. *Jn* 15,1-8), así toda nuestra existencia debe constituirse como un vínculo fuerte y esencial con el Señor, para convertirse en una respuesta cada vez más plena a su llamada, a través de las pruebas y las podas necesarias. Los “*lugares*” donde se manifiesta mayormente la voluntad de Dios y se hace

⁶ Francisco, Carta ap. *Patris corde* (8 diciembre 2020), 3.

experiencia de su amor infinito son a menudo los vínculos auténticos y fraternos que somos capaces de instaurar durante nuestra vida. Qué valioso es tener un buen guía espiritual que acompañe el descubrimiento y el desarrollo de nuestra vocación. Qué importantes son el discernimiento y el seguimiento a la luz del Espíritu Santo, para que una vocación pueda realizarse en toda su belleza.

La vocación, por tanto, no es una posesión inmediata, algo “*dado*” de una vez por todas; es más bien un camino que se desarrolla análogamente a la vida humana, en el cual el don recibido, además de ser cuidado, debe alimentarse de una relación cotidiana con Dios para poder crecer y dar fruto. «Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros»⁷.

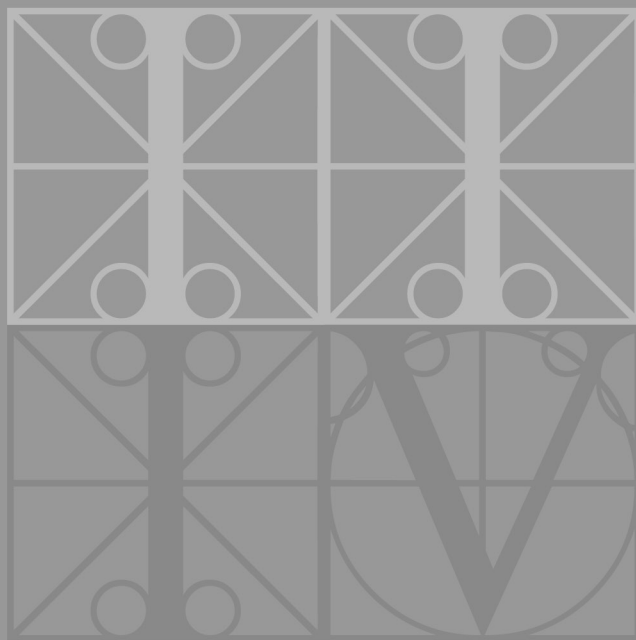
Queridos hermanos y hermanas, queridos jóvenes, los animo a cultivar su relación personal con Dios a través de la oración cotidiana y la meditación de la Palabra. Deténganse, escuchen, confíen; de ese modo, el don de su vocación madurará, los hará felices y dará frutos abundantes para la Iglesia y para el mundo.

Que la Virgen María, modelo de acogida interior del don divino y maestra de la escucha orante, los acompañe siempre en este camino.

Vaticano, 16 de marzo de 2026.

LEÓN PP. XIV

⁷ Francisco, Exhort. ap. *postsin. Christus vivit* (25 marzo 2019), 248.



VIDA
DE LA
DIÓCESIS

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

AL COMIENZO DE LA VISITA PASTORAL

Córdoba, 8 de enero de 2026.

Queridos diocesanos:

La imagen del pastor era muy querida en la tierra de Jesús. El Nazareno, muy observador y deseoso de darse a conocer en profundidad, la utilizó para presentarse a sí mismo. Le conmovía su estampa llevando en brazos a los corderos recién nacidos, dirigiendo sus pasos hacia pastos ricos en hierba y agua fresca, saliendo en busca de la oveja descarriada. Levantar, orientar, alimentar a las ovejas eran sus credenciales. Y le encajaban a la perfección a la hora de presentarse ante la gente ya que su misión se centró en levantar al caído víctima del mal y del pecado, tal como se narra en la parábola de El Buen Samaritano, orientar los pasos de los desorientados, como hizo con los discípulos de Emaús, y alimentar a los hambrientos, gesto repetido en la multiplicación de los panes y de los peces y, sobre todo, en la última Cena.

El Espíritu que ungió a Jesucristo y lo lanzó a la misión, es el que descendió un día sobre mí por la imposición de las manos y la unción con el Santo Crisma. De esta manera, recibí el carisma de Cristo Buen Pastor y asumí la responsabilidad de vivir la caridad pastoral cerca de los fieles encomendados a mi cura pastoral levantando, orientando y alimentando.

Es verdad que, a partir del 24 de mayo del año pasado, fecha en que inicié mi servicio pastoral en esta diócesis de Córdoba, comencé a moverme por toda la Diócesis, de modo que he visitado la mayoría de las parroquias y las instituciones más significativas, sin embargo, estas visitas fueron rápidas y centradas

casi exclusivamente en actos de culto. La Visita Pastoral que me dispongo a comenzar pretende ser más profunda y de mayor alcance. Además, va a dirigirse a una realidad tan significativa desde el punto de vista pastoral como es el arciprestazgo.

Pues bien, a partir del día 9 de enero, comienza mi Visita Pastoral al arciprestazgo Baena – Castro del Río, Visita que tenía programada D. Demetrio, pero que no llegó a realizar al pasar a emérito. Mi presencia quiere mostrar la cercanía de Cristo Buen Pastor que no abandona nunca a su rebaño. Tal como hacía el Señor, deseo conocerlos personalmente, saludaros, hacerme cargo de vuestras dificultades y alegrarme con vuestros logros. Me interesa asimismo, evaluar con vosotros la vida cristiana personal y comunitaria y también la tarea evangelizadora que se va realizando en vuestro territorio.

Siguiendo los pasos de Cristo, Buen Pastor, y con espíritu de profunda comunión con los sacerdotes, mis más estrechos colaboradores, consagraré y compartiré con vosotros el pan de la Palabra y de la Eucaristía, me encontraré con niños y jóvenes en la catequesis y en los colegios, me acercaré a enfermos y usuarios de distintas instituciones caritativo-sociales y, en fin, visitaré Ayuntamientos y otras instituciones públicas.

Es mi propósito también encontrarme con los colaboradores en la tarea pastoral a través del ministerio de la Palabra, del culto, la oración y la piedad popular, del área del trabajo caritativo y social y de la presencia en la vida pública. Juntos, trataremos de tomar el pulso a la práctica pastoral e invocaremos al Espíritu Santo para que nos ilumine y nos ayude a discernir los caminos a seguir para renovar la vida eclesial en sus dos notas fundamentales: la comunión y la misión.

Agradezco a los sacerdotes el esfuerzo en la preparación y la realización de la Visita. Y a todos la acogida y generosidad al compartir la fe, vivir la caridad y

sembrar la esperanza. Y, por favor, no os olvidéis de encomendar sus frutos al Señor por medio de nuestra Madre la Virgen María y de nuestros santos patronos Acisclo y Victoria. Que Dios os bendiga.

✠ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

ANTE LAS INUNDACIONES

*Que en medio de las aguas se abra paso la esperanza
después del temporal que está azotando Andalucía*

Queridos diocesanos:

Cuenta el libro del Éxodo que, una vez que el faraón había dejado salir a los israelitas de Egipto, se arrepintió y envió el ejército a perseguirlos. En la persecución, los hijos de Israel se encontraron de frente con el mar y comenzaron a criticar a Moisés y a mostrarle su deseo de desandar el camino. Pero el libertador clamó a Dios que les abrió paso por en medio de las aguas, mientras que dejaba hundirse en el proceloso mar a los soldados y a los carros del ejército perseguidor.

Desde hace varias semanas llueve sin cesar sobre territorio español y, en especial, sobre nuestra tierra andaluza. Las intensas lluvias han causado el desbordamiento de ríos, la muerte de una persona en Málaga y grandes daños en edificios, carreteras, explotaciones agrícolas, etc. Unido este fenómeno natural al desgraciado accidente ferroviario sucedido en pasadas fechas, el turismo se está resintiendo y, sobre todo, se ha visto afectada la vida ordinaria de miles de personas que han sido desalojadas de sus casas construidas cerca de los cauces de los ríos. En este sentido, dentro de nuestra Diócesis, se han visto afectadas varias barriadas de la ciudad de Córdoba y del Bajo Guadalquivir. Además, se han tenido que suspender la actividad agrícola, especialmente en las zonas señaladas, y se han producido pérdidas en las cosechas.

Son muchas las personas que han visto cómo el agua se tragaba sus sueños. Junto a ellas, mirando al cielo, musitamos en voz baja una oración pidiendo

que, en medio de las aguas, se abra paso la esperanza. Nuestra Iglesia diocesana, consciente de que, al lado de la plegaria, es necesario el compromiso, ha estado desde el primer momento atenta a la situación ofreciendo alojamiento, comida, mantas, si bien hay que reconocer que Cruz Roja, Protección Civil y las autoridades municipales especialmente han dado los auxilios necesarios, lo que es de agradecer.

Nos preocupa el después de la emergencia. En ese momento, habrá que centrarse en acompañar, complementar y llegar donde la Administración y la respuesta inmediata no alcanzan. Trataremos entonces de cerrar el diagnóstico propio ya comenzado. Lo haremos realizando visitas a las familias afectadas para identificar necesidades emergentes, localizaremos zonas y personas especialmente vulnerables y coordinaremos con Servicios Sociales municipales para evitar duplicidades.

Dentro del papel subsidiario que nos corresponde, procuraremos el acompañamiento cercano y sostenido a familias que han sufrido pérdidas, les ayudaremos para que puedan acceder a ayudas institucionales, les asesoraremos a la hora de tramitar seguros o realizar informes de daños. Nos planteamos también realizar posibles ayudas materiales allí donde la Administración no llega o lo hace con lentitud.

Para concluir, quiero aludir a un colectivo que ya está sufriendo las peores consecuencias de la situación. Me refiero a los temporeros que trabajan en el campo y que llevan semanas sin poder hacerlo. La falta de recursos nos reclama apoyo económico para pagar suministros, alquileres y necesidades alimentarias. La colecta que Cáritas va a realizar, será de gran ayuda. Necesitan también apoyo moral y jurídico. Desde aquí hago una llamada a la conciencia de los cristianos para que ni realicen ni toleren injusticias contra estos trabajadores. Al contrario, pongamos en ejercicio nuestra solidaridad. Al mismo tiempo, pido a la autoridad competente que vigile para que no se atente de ningún modo contra

la dignidad de las personas, ni se saquen beneficios injustos de esta lamentable situación. Muchas gracias por vuestra colaboración. Que Dios nos ayude.

+ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

DÍA DEL SEMINARIO 2026

Deja tus redes y sígueme

Un día, Jesús de Nazaret pidió a un grupo de pescadores en el lago de Galilea que dejaran las redes y lo siguieran. Y así lo hicieron. Su gesto estuvo lleno de valentía y desprendimiento. Desarrollaban un trabajo duro, pero les ofrecía lo suficiente para vivir. Tenían también una familia que los arropaba y les daba cariño y unos amigos que les hacían más llevadero los momentos grises y rutinarios. Dejar las redes, pues, suponía para ellos un gesto de confianza en la persona que les hacía la propuesta. Llevaba consigo también obedecer a alguien del que, más que certezas, albergaban suposiciones, más que seguridades, sospechaban riesgos.

En el entorno de la solemnidad de s. José, el próximo domingo día 22, la Iglesia celebra el Día del Seminario. En esta ocasión, lo hace bajo el lema "*Deja tus redes y sígueme*" inspirado en el texto de Lucas: "*Y dejándolo todo, lo siguiéron*" (Lc 5, 11). Al igual que los primeros discípulos, también José es para nosotros modelo de confianza y obediencia a la voz de Dios. Cuando dijo sí a la propuesta divina de hacer las veces de padre de Jesús, hubo de renunciar a su propio proyecto de vida, hubo de abandonarse en las manos de Dios y responsabilizarse de dos vidas necesitadas de una atención especial, dos vidas que tampoco eran suyas y que debían ser cuidadas con ternura y dedicación.

"*Deja tus redes y sígueme*". Con estas palabras, el Señor se sigue dirigiendo hoy a muchos llamados, especialmente a los jóvenes. La llamada es contundente y exige un giro radical a la propia vida. En primer lugar, requiere un discernimiento capaz de diferenciarla de tantos reclamos como se presentan hoy y que,

lamentablemente, son sucedáneos de plenitud y de felicidad. Requiere también confianza en el Señor, una confianza que nace de la experiencia de su amor incondicional. Supone renunciar a los propios proyectos para adoptar los de Jesucristo, así como dejar a un lado la satisfacción inmediata para volcarse en hacer felices a los demás.

Si para los discípulos de primera hora la respuesta supuso dejar las redes de hilo con que capturaban peces en el lago, para los de hoy supondrá dejar otro tipo de redes, todo aquello que los ata y esclaviza: la autosuficiencia, la avaricia, el hedonismo, la superficialidad... Es lo que han hecho muchos jóvenes valientes como aquél cuyos padres tenían un buen negocio y deseaban que fuera continuado por su hijo, aquél cuya mayor motivación estaba asociada al disfrute del “finde”, aquél que se había montado un mundo virtual y navegaba por las redes digitales sin pisar tierra...

Fueron valientes y generosos, descubrieron la voz de Dios, se fueron con Él para conocerlo, le siguieron y siguen a su lado. Son los sacerdotes que han descubierto que, como dice el texto bíblico, *“hay más dicha en dar que en recibir”* (Act 20, 35). Los encontramos en las parroquias, en fundaciones benéficas, en residencias de mayores y discapacitados, en colegios, en hospitales... Allí están día a día dándolo todo por servir la Palabra de Dios, celebrar los misterios de la salvación, reunir a la comunidad y cuidar de los enfermos y de los pobres. Y, haciéndolo, son felices.

Nuestra Diócesis ha sido y sigue siendo bendecida con muchas vocaciones sacerdotales. Aun así, tiene razón el Señor cuando afirma: *“La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”* (Mt 9, 37-38). Junto a la oración, queridos diocesanos, os invito a seguir creando las condiciones necesarias para que resuene la llamada divina y sea acogida por corazones confiados, dóciles y valientes. Seguid cuidan-

do la iniciación cristiana, la pastoral familiar y juvenil. Y no dejéis de sentir un sano orgullo de alimentar el Seminario con nuevos candidatos. Que el Señor nos siga bendiciendo. Se lo pedimos por medio de nuestro patrono S. José.

+ Jesús, Obispo de Córdoba.

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

CARTA CON MOTIVO DE LA COLECTA PRO TERRA SANCTA 2026
"DONAR ESPERANZA, SEMBRAR LA PAZ"

Córdoba, 30 de marzo de 2026.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

En este tiempo de la Semana Santa, en el que la Iglesia nos invita a contemplar con mayor profundidad el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, nuestros corazones se abren de manera especial a la caridad y a la comunión con toda la Iglesia universal.

Al acercarnos al Viernes Santo, día en que veneramos la cruz del Señor, se nos presenta también la oportunidad de participar en la colecta *Pro Terra Sancta*. Este signo concreto nos une espiritualmente con los lugares donde Cristo vivió y sufrió, y permite sostener a las comunidades cristianas, apoyar a las familias necesitadas, promover la paz y contribuir al cuidado de los santos lugares.

Para reflejar mejor la aportación de toda la Diócesis, dado que esta colecta pontificia es imperada, las colectas deben ingresarse, como suele hacerse habitualmente, indicando la parroquia o institución y localidad, en la cuenta de colectas del Obispado (Cajasur- IBAN ES68 0237 0210 3091 6312 3596), desde donde se remitirá lo recaudado inmediatamente a sus destinatarios.

Que la contemplación de la cruz nos impulse a vivir con mayor generosidad y a reconocer en nuestros hermanos más necesitados el rostro mismo de Cristo.

En comunión de fe y esperanza,

+ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

MIÉRCOLES DE CENIZA

S. I. Catedral, 18-II-2026

Dentro de unos momentos, vamos a realizar el significativo rito de la imposición de la ceniza sobre nuestras cabezas. La ceniza nos habla de fragilidad, de caducidad de lo creado. Nos habla también de que somos materia caduca, de que estamos sujetos al pecado y a la muerte. Este es el final que espera a los que viven pegados a lo caduco y sujetos a la esclavitud del mal. Pero hay otro final posible que se anuncia ya desde ahora al vislumbrar en el horizonte la resurrección del Señor Jesucristo. Hacia esa meta queremos caminar. Hoy iniciamos la peregrinación cuaresmal que comporta unas exigencias que la Palabra de Dios nos aclara.

1. *«Convertíos a mí de todo corazón»*

Una plaga de langostas sufrida por el pueblo de Israel mueve al profeta Joel –convencido de que se trata de un castigo divino– a invocar la conversión, una conversión íntima, profunda, que no se queda en gestos externos y llamativos: *"Rasgad los corazones, no las vestiduras"*. Eso no se contradice, sin embargo, con el hecho de que se haga una llamada pública al cambio de vida y se cree un ambiente propicio con el toque de trompeta, proclamando el ayuno, congregando al pueblo. Convencidos de que Dios es compasivo y misericordioso, el pueblo entero está llamado a suplicar al Señor: *"Perdona, Señor, perdona a tu pueblo"*.

En un contexto cultural en que está de moda el empoderamiento personal y la culpa mendiga puerta a puerta esperando que alguien la reconozca y la asuma, el Señor nos llama al humilde reconocimiento de nuestro pecado: *"Misericordia, Señor, hemos pecado... Yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado. Contra ti, contra ti solo pequé"* (Sal 50).

2. *"Dejaos reconciliar con Dios"*

La segunda lectura nos ha presentado al apóstol Pablo presentándose como el embajador de Jesucristo. En su nombre, invita a los habitantes de Corinto a dejarse reconciliar con Dios que, por nosotros, hizo pecado al que no conocía el pecado con el fin de que nosotros fuéramos justificados. Evidentemente, cuando dice que hizo pecado a Cristo, no se refiere a que lo hiciera pecador, sino a que, con su beneplácito, aceptó introducirse en un ambiente contaminado por el pecado individual de los hombres.

Con su muerte en cruz y su posterior resurrección, el Padre ya nos ha reconciliado con él. Así pues, no somos nosotros los protagonistas de la reconciliación, sino los beneficiarios. Conscientes de ello, invoquemos constantemente al Señor para que nos ayude a abrirnos a los frutos de esa reconciliación.

Dios nos abraza, sin embargo, nosotros le hacemos la guerra. Reconozcámoslo: somos pecadores. Una y otra vez tropezamos en la misma piedra y caemos. Una y otra vez nos arrepentimos de aquella manera, incluso nos confesamos, pero volvemos a caer. Pero no debemos cansarnos de pedir perdón. Como decía con frecuencia el Papa Francisco, nos cansamos antes nosotros de pedir perdón que Dios de dárnoslo.

3. *"Tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará"*

El evangelista Mateo nos refiere unas palabras de Jesucristo, tres tramos del camino que expresan y, al mismo tiempo, conducen a la conversión: limosna, oración y ayuno. El eje transversal que los une se llama humildad. Efectivamente, el Señor recalca que ninguno de ellos ha de ofrecer la ocasión para el lucimiento ante los demás, sino que han de ser vividos con discreción, para que sean notorios a Dios, no tanto a los hombres.

El Señor cita en primer lugar la limosna. El ser humano es un ser social, abierto a los demás, necesitado de ellos. Equivocadamente, sin embargo, con frecuencia se encierra en sí mismo y cae en la indiferencia ante los demás y, sobre todo, ante los pobres y necesitados. Cuando Jesús nos invita a dar limosna, nos invita no sólo a compartir los bienes materiales, sino también a compartir tiempo, compañía, perdón, comprensión; en definitiva, a vivir la caridad, la nota más distintiva del que cree en aquel que dio la vida por nosotros.

En segundo lugar, nos habla de la oración. Él mismo se retiró al desierto para orar. Necesitaba escuchar la voz del Padre en un momento decisivo de su vida. Como hombre, necesitaba también sentir su cercanía y poder. De hecho, fue la oración la que le permitió –en palabras del Papa Benedicto– *"desenmascarar los engaños del tentador"* y derrotarlo (Homilía, 6.11.2008). El Señor nos regala este tiempo para procurar una escucha más atenta de la Palabra, para dedicar más tiempo a la oración personal y familiar, para una participación más activa y frecuente en la Eucaristía, para recibir el sacramento de la Reconciliación...

Finalmente, el Señor nos propone recorrer el camino del ayuno. Ayuno significa ejercer el autocontrol, disciplinar nuestras pasiones, renunciar a tantas cosas superfluas que la sociedad de consumo nos va adosando y que, al final, nos esclavizan. Avanzar con Jesucristo hacia la Pascua requiere aligerar el paso, descartar todo aquello que entorpece y ralentiza nuestro seguimiento de Jesucristo y nuestro servicio a la Iglesia y a la humanidad.

Pidamos al Señor que vivió cuarenta días en el desierto nos auxilie en nuestro propósito de mantenernos en el espíritu de conversión, una conversión sincera y radical a la que nos ayudarán la limosna, la oración y el ayuno. Que la Palabra de Dios y el Banquete eucarístico alimenten nuestra libertad interior y nuestra caridad. Amén.

+ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

CON EL ESPÍRITU DEL BUEN PASTOR. MISA CRISMAL 2026

S. I. Catedral, 31-III-2026

“A Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén”

Quiero comenzar mis palabras alabando a aquel que, movido por el amor, con su sangre, nos ha liberado de nuestros pecados, nos ha convertido en un reino y nos ha hecho sacerdotes de Dios, su Padre. Cada año, la celebración de la Misa Crismal no sólo nos ofrece la oportunidad de alabar al Señor sino también de renovar el sí que un día más o menos lejano le dimos al que nos llamaba a compartir su misión: *“evangelizar a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad y a los ciegos la vista, poner en libertad a los cautivos”* (Lc 4, 18).

En el evangelio que acabamos de proclamar, Jesucristo se nos presenta como el ungido por Dios y lleno del Espíritu Santo: *“El Espíritu del Señor está sobre mí”*, dice. Se trata del mismo Espíritu que vino también sobre nosotros el día de la ordenación presbiteral haciéndonos partícipes del carisma de Cristo Buen Pastor. Él es el protagonista de nuestra vida y de nuestra tarea. Él nos configura con el Señor y nos sostiene en la misión encomendada. Su obra, sin embargo, está condicionada por nuestra disponibilidad y obediencia. Evidentemente, si estas disposiciones subjetivas faltan, no seremos los evangelizadores que el Señor espera que seamos, no seremos los evangelizadores con Espíritu que la Iglesia necesita hoy.

1. Nuestra Iglesia se propone un nuevo impulso evangelizador

A Jesús le faltaba tiempo para atender a los innumerables enfermos, impedidos, abandonados, hambrientos que se encontraba en el camino, pero

su corazón compasivo nunca le permitió pasar de largo. Sobre todo, le preocupaba la ignorancia religiosa, la esclavitud de una Ley inmisericorde, el pecado destructor. Por eso, su prioridad era proclamar el mensaje de un Dios amoroso y perdonador, misericordioso y fiel.

También hoy los pastores nos vemos urgidos por la situación de multitud de personas que carecen de lo necesario para vivir dignamente. Nuestro corazón también se compadece y trata de encontrar y ofrecer las respuestas más adecuadas y posibles a sus situaciones concretas. Identificados con el corazón del Señor, nos hacemos cargo del vacío de Dios que experimentan muchos de nuestros hermanos. Por ello, unidos a la propuesta de los últimos Papas, queremos dar un nuevo impulso evangelizador a nuestra tarea pastoral, contando con la participación de todos los miembros de la Iglesia, caminando en sinodalidad al encuentro del mundo de hoy. La creación y el trabajo de los grupos sinodales en estos últimos años y, particularmente, sus aportaciones de cara a la elaboración del próximo Plan Pastoral Diocesano, expresan este compromiso.

Para que esta renovación sea sólida y evangélica, ha de afectar al estilo, incluso a las estructuras pastorales, pero, sobre todo, se ha de cimentar en una profunda renovación espiritual de los evangelizadores puesto que, como decía el Papa Francisco, *“un cambio en las estructuras sin generar nuevas convicciones y actitudes dará lugar a que estas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan corruptas, pesadas e ineficaces”* (EG 189).

Así pues, la renovación comenzará por un encuentro personal con Jesucristo cada día más vivo e inmediato, sin velos ni obstáculos. De este encuentro con el Señor, y gracias a la acción transformadora del Espíritu Santo recibido en el Bautismo, irá tomando forma en nosotros la espiritualidad propia de los hijos de Dios. Enriquecidos también por la presencia del Espíritu que vino a nosotros merced a la unción con el santo crisma el día de la ordenación presbiteral, se desarrollará en nosotros la espiritualidad propia del sacerdote.

Ciertamente, la clave de una evangelización renovada dependerá de la acogida dócil del Espíritu de Dios. Así ocurrió con los primeros discípulos: miedosos, desfondados y mudos tras la muerte de su Maestro, fue este mismo Espíritu el que los lanzó a la misión y a una entrega total al servicio del Evangelio.

2. *“El Padre que me envió es el que me ha ordenado lo que he de decir” (Mt 12, 49). Una espiritualidad discipular.*

Los textos evangélicos dejan constancia de la actitud permanente de escucha que Jesús manifiesta respecto al Padre, una escucha seguida siempre por una costosa obediencia. Para mantenerse fiel a la misión que el Padre le había encomendado y no convertirse en adorador de ídolos, hubo de vencer las tentaciones del Maligno. Por eso, utilizó su poder, no en provecho propio, sino en bien de sus hermanos a los que salvó muriendo en la cruz. Es verdad, Jesucristo –como dice s. Pablo– “aprendió sufriendo a obedecer” (*Heb 5, 8*).

La primera nota de la espiritualidad presbiteral que deseo destacar es la discipular: una espiritualidad de la escucha, el discernimiento y la fidelidad. Antes de enviar a sus discípulos a predicar, el Señor los invitó a ir con Él. Deseaba que, de forma progresiva, en la proximidad, hicieran suyas su forma de pensar, de sentir, de decidir; quería que fueran asimilando la verdad que habrían de anunciar, el amor que habrían de sentir, el bien que deberían hacer. Por lo que sabemos, los tres años se les hicieron cortos, de hecho, suspendieron el examen final cuando le negaron próxima ya la cruz. Aunque, eso sí, gracias a Dios, lo recuperaron en el momento decisivo.

También nosotros hemos sido llamados al discipulado, a estar cerca del Señor. Nos ha ayudado a ello la familia, la parroquia, en algún caso la escuela, el seminario... Hoy, una vez más, damos gracias a Dios porque nos ha elegido a pesar de nuestra fragilidad y pobreza, porque ha sido paciente con nosotros, len-

tos y torpes en el aprendizaje, porque nos ha consagrado para ser sacramentos vivos de su amor y porque nos ha enviado a continuar su misión.

Pero necesitamos seguir alimentando, fortaleciendo nuestra espiritualidad sacerdotal. Necesitamos seguir ejerciendo de discípulos, escuchando su voz, discerniendo su voluntad expresada también a través de los signos de los tiempos, e incluso de nuestras propias mociones interiores, viviendo la fidelidad en pugna constante contra la mundanidad que nos acosa.

3. *“Se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo” (Flp 2, 7). Una espiritualidad humilde y alegre.*

Dice el Papa León que *“el sacerdote debe desaparecer para que permanezca Cristo, hacerse pequeño para que Él sea conocido y glorificado”* (Misa pro Ecclesia, 9.V.2025), pero el reto de la autosuficiencia, la tentación de la soberbia, nos asaltan cada día. Podemos llegar a creer que nos bastamos a nosotros mismos, que no necesitamos a Dios y que, por tanto, es innecesaria la oración y el cultivo de la espiritualidad para ser discípulos y apóstoles. Entonces, nos invade de lleno la herejía del pelagianismo cuyas consecuencias son nefastas. En efecto, de él deriva, en primer lugar, la acedia egoísta, es decir, la indiferencia, la falta de gozo en el Señor. Se trata de una frialdad o aspereza que nos quita las ganas de rezar y nos roba la alegría del encuentro con el Señor. Además, la acedia viene acompañada de la desilusión, la tristeza y el pesimismo, males que dominan a muchos evangelizadores hoy que repiten con frecuencia: *“para estos resultados, no merece la pena tantos esfuerzos”*.

¿Qué hacer para contrarrestar estos peligros? En primer lugar, poner en el centro de nuestra vida a Jesucristo. Fue el encuentro con el Señor resucitado el que hizo virar la vida de los discípulos de Emaús, pasando de la desilusión, la tristeza y el pesimismo a la alegría y la esperanza.

En segundo lugar, recuperar el entusiasmo en el anuncio. Esto será posible en la medida en que descubramos que el Evangelio es la respuesta a lo que el mundo espera como solución a los graves problemas que lo afligen (cf. EG 265). Efectivamente, la propia experiencia nos dice que *“no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo con la propia razón...”* (EG 266).

Y, en fin, no olvidemos que Cristo ha resucitado, que el Espíritu Santo sigue activo en la Iglesia y que nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios.

4. *“Me ha enviado a evangelizar a los pobres” (Lc 4, 18). Una espiritualidad encarnada.*

Jesucristo centró su misión sobre todo en los pobres, los enfermos, los excluidos. Consciente de que estamos llamados a seguir sus huellas, el Papa Francisco dice que Jesús *“quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás... no quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres del pueblo”* (EG 270–271). El mismo Papa nos advierte sobre el peligro del gnosticismo, una herejía de gran actualidad que obstaculiza el caminar humano hacia la santidad y la misma tarea evangelizadora, puesto *“en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar. En el gnosticismo, ni Jesucristo ni los demás interesan verdaderamente”* (GE 35). Equivocadamente, esta corriente herética mide la calidad de la vida espiritual por el conocimiento, no por la caridad.

Para contrarrestar la fuerza de esta tentación y ser evangelizadores de verdad, *“también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida*

de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de gozo superior. La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por el pueblo" (EG 268). No olvidemos tampoco lo que decía el Papa Benedicto XVI: el amor a la gente nos facilita el encuentro con Dios y cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte en ciegos ante Él (DC 16).

5. *"Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros" (Act 15, 28). Una espiritualidad sinodal.*

Creados a imagen y semejanza de Dios, nuestra plenitud sólo se realiza en la comunión. Por ella oró Jesucristo al Padre y con ella se comprometió formando un nuevo Pueblo. La comunión es esencial a la vida cristiana y es nota fundamental de la Iglesia: *"Permaneced en mí –dice Jesús– como yo en vosotros... Yo soy la vid y vosotros los sarmientos"* (Jn 15, 4-5). Esta comunión no debe quedarse en un don espiritual, ha de llevarnos a caminar juntos, a evangelizar juntos. Como dice el Papa León, *"en una Iglesia cada vez más sinodal y misionera, el ministerio sacerdotal no pierde nada de su importancia y actualidad, sino que por el contrario, podrá centrarse más en sus tareas propias y específicas"* (Carta Apostólica *"Una fidelidad que genera futuro"*, n. 22).

Por desgracia, también la comunión se encuentra con retos importantes como el individualismo, la división y el enfrentamiento. La mayor autonomía personal hacen posible que el individualismo avance sin control y se manifieste incluso en la acción pastoral. Este individualismo a veces es también grupal. Efectivamente, muchos cristianos se identifican con sus grupos, pero no con la Iglesia. Nos encontramos también con el reto de la división, verdadero escándalo para los no creyentes, y con el del enfrentamiento. Como dice el Papa Francisco, a veces *"consentimos diversas formas de odio, divisiones, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer nuestras propias ideas... y hasta persecuciones... ¿A quien vamos a evangelizar con estos comportamientos?"* (EG 100).

La respuesta a esta situación no puede ser otra que la del cultivo de una espiritualidad de la comunión. A ello nos invitaba el Papa s. Juan Pablo II, a “*hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión*” (NMI 43). Pidámosle al Señor la gracia de descubrir en el hermano el rostro de la Trinidad, la gracia de verle como un regalo de Dios y de alegrarnos por sus logros, la capacidad de perdonar y de restablecer las relaciones fraternas rotas. La Eucaristía, sacramento del amor, nos ayudará a ello. Nos ayudará también la intercesión de nuestra Madre, la Virgen María y de s. Juan de Ávila, nuestro patrono. Amén.

+ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. MENSAJES

ANTE LA SEMANA SANTA DE CÓRDOBA 2026

Queridos hermanos y hermanas:

La fabricación y el comercio de armas viven un momento dulce. Los innumerables conflictos que asolan el planeta engrasan y hacen girar la rueda de la producción, la compraventa y el consumo de instrumentos de defensa, agresión y muerte. En este contexto triste y lamentable, siguen resonando con fuerza las palabras que el Papa León XIV pronunció poco después de ser elegido, desde la logia vaticana clamando a favor de una paz “*desarmada y desarmante*”.

En el momento del prendimiento, la pasión y la muerte de Jesús de Nazaret también hubo armas: la primera, la espada de Pedro. Se trataba de un arma defensiva con la que, el que luego sería designado como el primero de los apóstoles, quiso defender a su Maestro de la injusticia que se quería cometer. Es verdad que, de un tajo, se llevó por delante la oreja del criado del sumo sacerdote, pero la cosa no pasó a más, gracias a la intervención pacificadora de Jesús: “*Envaina la espada: que todos los que empuñan espada, a espada morirán*” (Mt 26, 52).

Un lamentable protagonismo adquirió también el látigo formado por unas cuerdas a las que se amarraban una especie de cuchillas capaces de arrancar la piel del reo. Los cuarenta latigazos que recibió Jesús con ellas le causaron terribles dolores y una importante pérdida de sangre. Decisiva fue la intervención de los clavos con los que fue sujetado el Señor al madero de la cruz. La pérdida de sangre y, sobre todo, el ahogamiento del ajusticiado fueron sus “*méritos*”. El que seguramente los había utilizado cuidadosamente ayudando a su padre José en el taller, comprobaba ahora cómo su noble uso se convertía en arma letal.

Finalmente, recordamos la intervención de la lanza con la que el soldado traspasó el costado de Jesús, ya fallecido. De él salió sangre y agua, de él nació la Iglesia, de él brotaron los sacramentos, cauce de salvación para todos los redimidos.

La espada, el látigo, los clavos y la lanza, instrumentos de tortura y de muerte, hoy están prácticamente desactivados y forman parte de nuestros museos y de nuestros pasos. Pero, desgraciadamente, han sido sustituidos por otros más sofisticados y letales: los fusiles, los misiles, las bombas, los drones... Son las armas con las que se sigue matando inocentes. Pidamos al Señor que llegue la paz, que llegue su paz al mundo.

Dejando atrás la Cuaresma, nos adentramos en la Semana Santa en la que la Iglesia celebra los misterios centrales de la fe cristiana: la pasión, muerte y resurrección del Señor. Lo haremos participando activamente en las celebraciones litúrgicas que actualizan esos misterios. También en los ritos, procesiones y demás actos de la piedad popular.

Contemplemos con devoción al Cristo desarmado y desarmante. Que movidos por la gracia de Dios, y alentados por el testimonio pacificador de María que, a pesar de nuestra traición, nos acoge como hijos, destruyamos la espada de la difamación, el látigo del insulto, los clavos de la injusticia y la lanza de la traición.

Al mismo tiempo, revistámonos con las armas de Dios, con las armas de la paz, esto es: la paciencia, el diálogo, la compasión, la justicia y el perdón. Que así sea.

+ Jesús, Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO

Enero

- Día 6: Preside la Misa de la Epifanía del Señor en la S. I. Catedral. Por la tarde, se desplaza hasta Montilla para dar inicio al Tiempo Jubilar de San Juan de Ávila.
- Día 7: Recibe visitas y preside varias reuniones en el Obispado.
- Día 8: Por la mañana, visita "Pro Libertas" (Comedor Social de los Trinitarios) y un piso de inserción para expresidarios, gestionado también por los Trinitarios.
- Días 9 y 10: Inicia la 1ª Visita Pastoral al Arciprestazgo de Baena-Castro del Río, comenzando por el pueblo de Nueva Carteya.
- Día 10: Por la tarde, Visita Pastoral en Baena.
- Día 11: Celebra una Misa en el 1º aniversario de la fundación de la Parroquia Santa Mª de los Ángeles de Alcolea y es retransmitida por Canal Sur TV. Posteriormente, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral. Por la tarde, viaja a Madrid.
- Días 12-17: Participa en los Ejercicios Espirituales para obispos organizados por la Conferencia Episcopal Española.
- Día 18: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral donde se celebra la Jornada de la Infancia Misionera. Por la tarde, se traslada a Bujalance para participar en la Misa de inicio de Misión País.

- Día 19: Por la mañana, se desplaza hasta Adamuz para acompañar a los familiares de las víctimas del accidente ferroviario. Por la tarde, recibe visitas en su despacho y se reúne con el Equipo Sinodal Diocesano.
- Día 20: Por la mañana, preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario y, posteriormente, se dirige al Hospital Universitario “Reina Sofía” para visitar a las personas ingresadas a causa del accidente de tren y acompañar a sus familias. Termina la jornada presidiendo una Misa en Alcolea con los jóvenes de Misión País.
- Día 21: Por la mañana, realiza la Visita Pastoral a Doña Mencía. Por la tarde, se traslada a Bujalance para presidir una Misa aniversario por el Padre Mendizábal con las Hermanas de la Fraternidad Reparadora.
- Día 22: Por la mañana, recibe visitas en su despacho. Por la tarde, visita a las víctimas del accidente de tren que siguen ingresadas en el Hospital San Juan de Dios. Posteriormente, preside la Misa funeral por el sacerdote D. Lorenzo López-Cubero Giménez en la Parroquia San Nicolás de la Villa de Córdoba.
- Día 23: Realiza la Visita Pastoral a Zuheros.
- Día 24: Día de Visita Pastoral a Doña Mencía.
- Día 25: Por la mañana, preside en Adamuz la Misa Funeral en memoria de las víctimas del accidente ferroviario del que se cumple una semana. Visita la Parroquia Ortodoxo Rumana “San Osio” y mantiene un encuentro con esta comunidad. Por la tarde, se tras-

lada a Villanueva del Duque para presidir una Misa con motivo del encuentro de las hermandades de la Virgen de Guía, del mismo pueblo y de localidades vecinas.

Día 26: Participa en la Asamblea de los Obispos del Sur que se celebra en la Casa Diocesana de Espiritualidad "San Antonio".

Día 27: Por la mañana, se desplaza hasta Sevilla para presidir la presentación del informe anual FOESSA en Andalucía. Por la tarde, recibe visitas.

Día 28: Por la mañana, preside la Eucaristía y acto académico con motivo de la Festividad de Santo Tomás de Aquino en el Centro de Estudios Teológicos "San Pelagio". Por la tarde, recibe visitas.

Día 29: Por la mañana, preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, viaja a Huelva para concelebrar en la Misa funeral por las víctimas del accidente de tren de Adamuz.

Día 30: Realiza la Visita Pastoral a Castro del Río.

Día 31: Por la mañana preside la ceremonia de consagración de la Iglesia del Yermo Camaldulense. Por la tarde, preside en la S. I. Catedral una Misa funeral por las víctimas del accidente ferroviario de Adamuz.

Febrero

Día 1: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral en la que se celebra el Encuentro de los abuelos, personas mayores y personas viudas y, en la misma, se hace el lanzamiento de la Campaña Oficial de "Manos Unidas". Por la tarde, se traslada hasta el Convento de las

Esclavas del Sagrado Corazón de San Juan de los Caballeros donde preside un encuentro con los miembros de la Vida Consagrada.

- Día 2: Por la mañana, visita el Colegio “Cervantes” de los Maristas en Córdoba. Preside en el Palacio Episcopal un encuentro con capellanes de colegios católicos. Por la tarde, hace entrega de las albas a los seminaristas de nuevo ingreso en el Seminario Mayor “San Pelagio”.
- Día 3: Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, recibe visitas en su despacho y concede una entrevista al Podcast “Entre Dios y Yo”.
- Día 4: Preside la apertura de las V Jornadas Interreligiosas que se celebran en el Palacio de Congresos. Mantiene varias reuniones en el Palacio Episcopal. Por la tarde, preside el Consejo Diocesano de Cáritas y preside una Misa en la Parroquia de San Vicente Ferrer (Córdoba) con los jóvenes de Misión País.
- Día 5: Por la mañana, preside la Formación Permanente para el Clero en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio”. Por la tarde, despide en La Rambla a las Hermanas Mercedarias que, debido a su avanzada edad, dejan la Residencia.
- Día 6: Por la mañana, preside la rueda de prensa de lanzamiento de la Campaña de Manos Unidas y, acto seguido, preside el claustro de evaluación del Centro de Estudios Teológicos “San Pelagio”. Por la tarde, preside la Conferencia del Mes de la Familia, organizada por la Delegación Diocesana de Familia y Vida en el Colegio La Salle.
- Día 7: Viaja hasta Huércal-Overa en Almería donde concelebra en la misa de beatificación de Salvador Valera Parra. Por la tarde, reali-

za la visita pastoral a Castro del Río.

- Día 8: Celebra la Misa dominical en la S. I. Catedral en la que se conmemora el aniversario del fallecimiento del Hermano hermano Pedro Manuel, miembro del Hogar de Nazaret. Por la tarde, en la Iglesia de las Religiosas Capuchinas, preside una Misa con motivo de la solemne apertura del Año Jubilar Franciscano. Posteriormente, preside Misa de celebración de su aniversario episcopal en el Seminario Mayor “San Pelagio”.
- Día 9: Por la mañana, mantiene diversas reuniones en su despacho y, por la tarde, recibe visitas.
- Día 10: Se reúne con el Consejo Episcopal y, por la tarde, participa en la inauguración del Congreso Internacional Pluriel, organizado por la Delegación de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso en el Palacio Episcopal.
- Día 11: Imparte el retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría de la Campiña.
- Día 12: Dirige el retiro de Cuaresma a los sacerdotes de las Vicarías de la Ciudad y el Valle del Guadalquivir. Por la tarde, preside las XIX Jornadas Diocesanas de Pastoral del Trabajo que tienen lugar en la Parroquia Ntra. Sra. de Consolación (Córdoba). Preside la Misa y Adoremus de los novios en la Parroquia de El Salvador y Santo Domingo de Silos (Córdoba).
- Día 13: Por la mañana, imparte el retiro de Cuaresma a los sacerdotes de la Vicaría de la Sierra. Por la tarde, viaja a Roma.

- Día 14: Asiste a la audiencia privada concedida por el Santo Padre en el Palacio Apostólico (Ciudad del Vaticano), junto con el vicario general y el obispo emérito de la Diócesis.
- Día 15: Preside la Misa dominical en la S. I. Catedral donde se celebra el Encuentro de los novios , siendo retransmitida por 13TV. Por la tarde, se desplaza hasta Iznájar para celebrar la Misa Jubilar con motivo del XXV aniversario de la coronación de la Virgen de la Piedad.
- Día 16: Por la mañana, mantiene varias reuniones en el Obispado, concede una entrevista a la cadena COPE-Córdoba y preside la inauguración del Centro de Información y Recepción del Patio de San Eulogio. Por la tarde, asiste a las XV Jornadas de Católicos y Vida Pública organizadas por Acción Católica de Propagandistas.
- Día 17: Por la mañana, preside la reunión del Consejo Episcopal, del Consejo de Asuntos Económicos y del Colegio de Consultores. Almuerza en la Casa Sacerdotal con el obispo de Cajamarca (Perú), Mons. Isaac Circuncisión Martínez Chuquizana. Por la tarde, asiste a la inauguración del Año Judicial en el Salón del Trono del Obispado.
- Día 17: Por la mañana, preside la Misa de Miércoles de Ceniza en la S. I. Catedral y recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside la Misa exequial del sacerdote D. José Jiménez Marín en la Parroquia Ntra. Sra. del Carmen de Aguilar de la Frontera.
- Día 19: Por la mañana, realiza la visita Pastoral a Luque. Por la tarde, acude al acto de presentación del informe FOESSA.

- Día 20: Por la mañana, realiza la visita pastoral a Valenzuela. Por la tarde, imparte una conferencia bajo el título “Familia y Educación Cristiana” con la que se clausura el Mes de la familia organizado por la Delegación Diocesana de Familia y Vida.
- Día 21: Por la tarde, participa en el Vía Crucis organizado por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba en la S. I. Catedral.
- Día 22: Celebra la Misa dominical en la S. I. Catedral en la que se celebra el Rito de Admisión al Catecumenado. Por la tarde, viaja a Cabra donde preside una Misa en la Parroquia de San Francisco y San Rodrigo por el eterno descanso del sacerdote D. Francisco Ramírez Chamizo en el primer aniversario de su defunción y asiste a la presentación de una biografía del mencionado presbítero.
- Día 23: Acude por la mañana al Hospital Universitario Reina Sofía donde participa en la presentación de los Actos con motivo de L Aniversario de la institución. Por la tarde, viaja a Madrid.
- Días 24 y 25: Participa en la reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española.
- Día 26: Por la mañana, recibe visitas en su despacho. Por la tarde, realiza la visita pastoral a Luque.
- Días 27 y 28: Realiza la visita pastoral a la Parroquia de San Bartolomé Apóstol de Baena y a Albendín.

Marzo

- Día 1: Por la mañana, viaja hasta Santaella para presidir la Eucaristía de Apertura del Año Jubilar de la Hermandad de Nuestro Padre

Jesús Nazareno. Por la tarde, celebra la Eucaristía en la que consagra el nuevo altar y bendice el ambón de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles de Alcolea con motivo del L aniversario de la construcción del actual templo parroquial.

- Día 2: Recibe visitas en su despacho.
- Día 3: Concede una entrevista al periódico ABC. Preside el Consejo Episcopal. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario Mayor "San Pelagio".
- Día 4: Realiza la visita pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Baena.
- Día 5: Recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside un Adoremus Vocacional en el Seminario Mayor "San Pelagio".
- Día 6: Por la mañana, preside la Misa de envío de los peregrinos pertenecientes a colegios de la Fundación Diocesana de Santos Mártires que emprenden rumbo al Camino de Santiago en la Parroquia de Santiago Apóstol de Córdoba. Por la tarde, asiste el acto de presentación del Informe de Libertad Religiosa en el Ilustre Colegio Oficial de Abogados.
- Día 8: Por la mañana, preside la Misa dominical en la S. I. Catedral y, posteriormente, se desplaza hasta el Hospital San Juan de Dios para almorzar con la comunidad religiosa en la festividad de su titular.
- Día 9: Por la mañana, visita los Colegios "San José" y "La Inmaculada" pertenecientes a la FDSM. Luego, recibe visitas en su despacho. Por la tarde, visita la Fundación Don Bosco de Córdoba.

- Día 10: Por la mañana, preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, recibe visitas en su despacho y concede una entrevista radiofónica a Sol FM.
- Día 11: Realiza la visita pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe de Baena.
- Día 12: Recibe visitas en su despacho. Mantiene un encuentro vía Zoon con los sacerdotes que residen en Roma por motivos académicos.
- Día 13: Por la mañana, recibe visitas en su despacho. Por la tarde, preside la apertura del retiro espiritual de la Pastoral de sordociegos en el Monasterio de Santo Domingo "Scala Coeli".
- Día 14: Realiza la visita pastoral a la Parroquia de Santa María la Mayor de Baena.
- Día 15: Celebra una Misa en el Centro de psiquiatría de Alcolea. Por la tarde, hace la visita pastoral a Llanos del Espinar.
- Día 16: Por la mañana, visita el Colegio Jesús Nazareno perteneciente a la Fundación Diocesana Santos Mártires. Posteriormente, recibe visitas en su despacho.
- Día 17: Se reúne con el Consejo Episcopal. Por la tarde, recibe visitas y mantiene varias reuniones.
- Día 18: Por la mañana, mantiene varios encuentros. Por la tarde, imparte a los seminaristas una conferencia sobre las inmigraciones, después preside la Vigilia de ANFE en el Seminario Mayor "San Pelagio".

- Día 19: Celebra la Misa con motivo de la solemnidad de San José en el Seminario Mayor "San Pelagio".
- Día 20: Viaja a Madrid para atender diversos asuntos de Cáritas Nacional.
- Día 21: Por la mañana, asiste a la salida de la Carrera Ciclista MTB Guzmán el Bueno y, a continuación, se desplaza hasta Montilla para presidir una Misa con motivo de la reapertura de la Parroquia de San Sebastián.
- Día 22: Por la mañana, asiste en el Gran Teatro de Córdoba el Pregón de la Semana Santa, posteriormente, asiste al almuerzo organizado por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba en el Real Círculo de la Amistad. Por la tarde, preside la profesión de fe de varias comunidades neocatecumenales.
- Día 23: Por la mañana, visita la Residencia de ancianos de Ntra. Sra. de los Dolores (Córdoba). Por la tarde, visita a varias hermandades en sus respectivas sedes canónicas.
- Día 24: Por la mañana, concede una entrevista a Diario Córdoba con motivo del I aniversario de su nombramiento como Obispo de Córdoba, después preside la reunión del Consejo Episcopal y la del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, se reúne con el equipo sinodal diocesano y recibe visitas en su despacho.
- Día 25: Viaja a Valencia para participar en la Asamblea de Cáritas Nacional.
- Día 26: Viaja desde Valencia hasta Sevilla para participar en la reunión de los obispos de la Provincia Eclesiástica.

- Día 27: Por la mañana, preside en la Iglesia de San Jacinto la Misa del Viernes de Dolores. Finalizada la misma, atiende a todos los medios de comunicación congregados en la Plaza del Cristo de los Faroles. Visita a varias hermandades en sus templos. Por la tarde, clausura los Ejercicios Coraje celebrados en la Casa Diocesana de Espiritualidad "San Antonio" de Córdoba.
- Día 28: Continúa con la visita a las hermandades en sus templos y preside el Encuentro de niños que organiza anualmente la Acción Católica General en la S. I. Catedral.
- Día 29: Por la mañana, preside la solemne Misa de Domingo de Ramos con bendición de palmas en la S. I. Catedral. Continúa las visitas a las hermandades en sus templos.
- Día 30: Por la mañana, continúa visitando a las hermandades en sus templos. Por la tarde, preside el palco de autoridades ubicado en la Carrera Oficial.
- Día 31: Celebra la solemne Misa Crismal y bendice los óleos en la S. I. Catedral. Almuerza con los sacerdotes en el Palacio Episcopal. Por la tarde, mantiene un encuentro con los seminaristas y, acto seguido, preside el palco de autoridades en la Carrera Oficial.

OBISPO DIOCESANO. VISITA PASTORAL

VISITA PASTORAL AL ARCIPRESTAZGO BAENA-CASTRO DEL RÍO
(ENERO-ABRIL 2026)

En el marco de la Visita Pastoral al Arciprestazgo Baena-Castro del Río, Mons. Jesús Fernández González, obispo de Córdoba, recorrió diversas parroquias y municipios del territorio arciprestal, desarrollando una intensa agenda de encuentros pastorales, institucionales y sociales, orientados al fortalecimiento de la comunión eclesial, la cercanía con los fieles y el conocimiento directo de las comunidades parroquiales de cada localidad.

La Visita Pastoral tuvo su inicio oficial el sábado 10 de enero, con la celebración de la Misa de apertura en la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, de Baena, y concluyó el 12 de abril, con la Misa de clausura en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de Castro del Río.

Nueva Carteya

La Visita Pastoral a la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Nueva Carteya, tuvo lugar los días 9 y 10 de enero de 2026, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Jesús Ángel Doblas Pérez, y se desarrolló en un ambiente de comunión eclesial y encuentro con las distintas realidades pastorales, educativas, sociales e institucionales del municipio.

La jornada del viernes 9 de enero comenzó en el templo parroquial, donde Mons. Jesús Fernández González fue recibido por un numeroso grupo de fieles. Tras el saludo inicial, se celebró el rezo de Laudes, con el que se dio comienzo oficial a la Visita Pastoral.

Seguidamente, el Sr. obispo realizó una visita institucional al Ayuntamiento, donde fue recibido por el Sr. alcalde y miembros de la Corporación Municipal. A continuación, se trasladó al Colegio Francisco García Amo, donde el alumnado realizó una representación del nacimiento del Niño Dios mediante marionetas, interpretó villancicos y mantuvo un encuentro con el obispo, formulando diversas preguntas que fueron respondidas con cercanía.

Posteriormente, la Visita Pastoral continuó en la sede de ANFACAR, donde se desarrolló un encuentro con personas mayores, enfermos y voluntarios, así como en la asociación La Decisión, dedicada a la atención de personas con discapacidad física, psíquica y sensorial, conociendo la labor social y asistencial que ambas entidades realizan en el municipio.

Durante la jornada, el Sr. obispo visitó igualmente el cuartel de la Guardia Civil y el Instituto de Educación Secundaria Altas Cumbres, donde mantuvo encuentros con alumnado y profesorado.

Por la tarde, el Sr. obispo se reunió con los distintos grupos parroquiales, entre los que se encontraban catequistas, Cáritas Parroquial, Manos Unidas, Misiones, Comunión de Enfermos, Madres Mónica, Apostolado de la Oración, coro parroquial y ADMA. La jornada concluyó con la celebración de la santa Misa y un encuentro con los hermanos mayores de hermandades y cofradías, así como con la Agrupación de Cofradías.

El sábado 10 de enero, el Sr. obispo fue nuevamente recibido en la parroquia y, posteriormente, se trasladó al cementerio de San Antonio, donde rezó un responso por los fieles difuntos. Seguidamente, visitó el Oratorio de María Santísima de las Angustias, la Ermita de San Pedro y diversos espacios vinculados a la vida económica y productiva de la localidad.

En este contexto, se desarrolló una visita al ámbito agrícola, con especial atención al proceso de recolección de la aceituna, así como a su transformación

industrial en la Cooperativa Nuestra Señora del Rosario. Asimismo, visitó la Panadería Hermanos Urbano y la Fábrica de Harina de Nueva Carteya, donde pudo conocer las distintas fases de elaboración y producción.

La Visita Pastoral concluyó en la Capilla de Nuestro Padre Jesús Preso Cristo de Medinaceli, cerrando así dos jornadas de intensa actividad pastoral, caracterizadas por el encuentro, la oración y el conocimiento directo de la realidad parroquial y social del municipio.

Doña Mencía

La Visita Pastoral a la Parroquia Ntra. Sra. de la Consolación, de Doña Mencía, tuvo lugar los días 21 y 24 de enero, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. José Antonio Tejero Cárdenas.

La jornada del 21 de enero comenzó en el templo parroquial, donde el Sr. obispo fue recibido por la comunidad de fieles. Tras un momento de oración en la Capilla del Sagrario, se trasladó al Altar Mayor, donde se encontraba un numeroso grupo de fieles, a quienes dirigió unas palabras de saludo. Posteriormente, mantuvo un encuentro con los coros parroquiales y catequistas en la sacristía, en el que se abordaron diversas cuestiones relacionadas con la vida y necesidades pastorales de la comunidad.

Seguidamente, el Sr. obispo se trasladó a la fábrica Crismona, donde se desarrolló un encuentro con Cáritas Parroquiales, trabajadores y representantes del arciprestazgo, en un acto de agradecimiento por la labor social desarrollada y la colaboración habitual con diversas iniciativas caritativas.

A continuación, visitó el Instituto de Educación Secundaria Mencía López de Haro, donde mantuvo un encuentro con el equipo directivo, el profesorado y el alumnado, junto con los profesores de religión. En este contexto, mantuvo un diálogo con los jóvenes en un clima de cercanía, abordando cuestiones relaciona-

das con la fe y la vida cotidiana. Asimismo, el Sr. Obispo recibió como obsequio su escudo episcopal realizado en 3D.

Posteriormente, se trasladó al Colegio Alcalá Galiano, donde fue recibido por el equipo directivo y el profesorado, manteniendo un encuentro con el alumnado en el salón de actos, en un ambiente de diálogo y cercanía.

La segunda jornada de la Visita Pastoral tuvo lugar el 24 de enero, iniciándose con la oración en la Parroquia de Nuestra Señora de la Consolación. Seguidamente, el Sr. obispo realizó una visita institucional al Ayuntamiento, donde fue recibido por el Sr. alcalde y la Corporación Municipal, firmando en el Libro de Honor y manteniendo un encuentro institucional.

Posteriormente, visitó a diversos enfermos de la localidad, manifestando la cercanía de la Iglesia a quienes atraviesan situaciones de fragilidad. A continuación, se reunió en los salones parroquiales con el Consejo Pastoral, Cáritas y distintos grupos parroquiales, en un encuentro de diálogo y reflexión sobre la vida de la comunidad.

Durante la tarde, visitó la Ermita del Calvario y la Ermita del Espíritu Santo, donde se encuentran las imágenes de la Semana Santa local, manteniendo un encuentro con las cofradías de pasión y gloria.

La Visita Pastoral concluyó con la celebración de la solemne Eucaristía de despedida en la iglesia parroquial, en el contexto de la festividad de la Virgen de la Consolación y Paz, culminando así dos jornadas de intensa actividad pastoral y de encuentro con la comunidad eclesial del municipio.

Zuheros

La Visita Pastoral a la Parroquia Ntra. Sra. de los Remedios, de Zuheros, tuvo lugar el día 23 de enero, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. José Antonio Tejero Cárdenas.

El Sr. obispo fue recibido en el templo parroquial, donde compartió un momento de oración junto a la comunidad parroquial.

Posteriormente, fue recibido en el Ayuntamiento por el Sr. alcalde y la Corporación Municipal, en un encuentro cercano y agradecido, en el que el Sr. obispo firmó en el Libro de Honor del Consistorio y tiene ocasión de departir sobre la Villa de Zuheros.

A continuación, el Sr. obispo visitó a los enfermos de la parroquia, donde se constató la cercanía pastoral con aquellos que son los preferidos del Señor. Tras ello, realizó la visita al Colegio Público Nuestra Señora de los Remedios, siendo recibido por su director, destacando el entrañable momento vivido con los más pequeños y el diálogo cordial y cercano mantenido con ellos.

Seguidamente, se desplazó hasta la Cueva y los miradores, donde pudo apreciar la belleza de este entorno privilegiado de la Subbética cordobesa. Posteriormente regresó a la iglesia parroquial para reunirse con el grupo de Adoración Nocturna y demás grupos parroquiales, en un encuentro vivido desde la fe y la esperanza. Finalizado este, se reunió con las cofradías, que trasladaron su preocupación ante la situación demográfica del municipio. El Sr. obispo les animó a trabajar desde lo que se tiene y a ser testigos fieles del amor de Dios.

Finalmente, presidió la solemne Eucaristía en la que administró el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes y adultos, en un clima de especial recogimiento y gracia.

Castro del Río

La Visita Pastoral a la Parroquia Ntra. Sra. de la Asunción, de Castro del Río, se desarrolló los días 30 de enero y 7 de febrero, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Ángel Lara Merino.

Esta visita constituyó un tiempo de especial relevancia para la vida parroquial, favoreciendo el encuentro del Sr. obispo con las distintas realidades eclesiales, sociales e institucionales del municipio.

La llegada a la localidad estuvo marcada por la acogida en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Santuario de San Juan Elías Medina, donde tuvo lugar el rezo de la Hora Intermedia junto a miembros de la comunidad parroquial y del grupo de Adoración Nocturna. Este primer momento permitió iniciar la visita en un clima de oración, poniendo de manifiesto la centralidad de la vida espiritual y el valor del testimonio de quienes sostienen la vida de la Iglesia mediante la adoración y la plegaria constante.

En el marco de la visita institucional, tuvo lugar el encuentro con el Sr. alcalde y la Corporación Municipal en el Ayuntamiento, espacio que favoreció el diálogo sobre la realidad social del municipio, así como el fortalecimiento de la colaboración entre la comunidad eclesial y las instituciones civiles en favor del bien común.

Asimismo, se realizó la visita al Centro Futuro Singular y a la Escuela de Educación Especial María Montessori, donde se pudo conocer de cerca la labor educativa y asistencial que se desarrolla con personas con necesidades especiales. Este encuentro permitió valorar el compromiso de quienes desempeñan su servicio en estos ámbitos, así como la atención integral ofrecida a los alumnos y sus familias.

La atención a los enfermos ocupó también un lugar significativo durante la Visita Pastoral. Se llevaron a cabo visitas domiciliarias a diversos enfermos de la parroquia, así como la celebración del sacramento de la Unción de los Enfermos en la Residencia Jesús Nazareno, junto a la comunidad de religiosas hospitalarias franciscanas de Jesús Nazareno. Estos encuentros pusieron de relieve la dimensión caritativa y cercana de la acción pastoral de la Iglesia hacia quienes atraviesan situaciones de fragilidad y enfermedad.

El encuentro con los niños de catequesis tuvo lugar en la Iglesia de Madre de Dios. Esta reunión constituyó un momento de cercanía y diálogo con los más jóvenes de la comunidad parroquial, destacando la importancia de la transmisión de la fe y del acompañamiento en las primeras etapas del itinerario cristiano.

Igualmente, se desarrollaron encuentros con los distintos grupos parroquiales, así como con el Consejo Pastoral y el grupo sinodal. Estas reuniones permitieron conocer de primera mano la realidad pastoral de la parroquia, escuchar las inquietudes y propuestas de los fieles comprometidos y reflexionar sobre los retos presentes y futuros de la acción evangelizadora en la comunidad.

De manera particular, se celebró una reunión de trabajo con el Consejo Pastoral Parroquial, en la que se abordaron las principales conclusiones derivadas de la Visita Pastoral. Entre los asuntos planteados destacaron la necesidad de una mayor unidad de criterios en diversos ámbitos de la vida diocesana, especialmente en lo relativo a los procesos formativos vinculados a la recepción de los sacramentos, así como distintas cuestiones patrimoniales y pastorales de interés para la parroquia.

La celebración de la Eucaristía ocupó un lugar central en el desarrollo de la Visita Pastoral. La participación de la comunidad parroquial en las distintas celebraciones litúrgicas manifestó la importancia de la comunión eclesial en torno al altar, así como la dimensión evangelizadora de la predicación, la escucha de la Palabra y la vivencia sacramental como fundamento de la vida cristiana.

En conjunto, la Visita Pastoral a Castro del Río supuso una ocasión significativa de encuentro, escucha, oración y fortalecimiento de la vida eclesial. La presencia del Sr. obispo permitió conocer con mayor profundidad la realidad parroquial, alentar la labor de los distintos agentes pastorales y consolidar la comunión entre la Iglesia diocesana y la comunidad local, confiando a Dios los frutos espirituales y pastorales de este tiempo de gracia.

Valenzuela

La Visita Pastoral a la Parroquia Ntra. Sra. de la Asunción, de Valenzuela, tuvo lugar el 20 de febrero, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. José Ruiz Osuna.

El Sr. obispo fue recibido en la entrada principal de la parroquia por el párroco, autoridades civiles, representantes de cofradías, catequistas y un numeroso grupo de fieles. Tras la acogida, el Sr. obispo accedió al templo parroquial, donde oró ante el Santísimo Sacramento y dirigió un saludo a la comunidad, iniciando así oficialmente la jornada pastoral.

Seguidamente, realizó una visita institucional al Ayuntamiento, donde fue recibido por el Sr. alcalde y la Corporación Municipal. En dicho acto, firmó en el Libro de Honor, dejando constancia de su presencia en el municipio.

Posteriormente, se trasladó al CEIP Nuestro Padre Jesús, donde fue acogido por el equipo docente, el alumnado y sus familias. En este centro educativo tuvo lugar una actividad de carácter pedagógico y religioso, con la representación “Así creó Dios Andalucía”, en la que participaron activamente los escolares en un clima de cercanía y participación. Asimismo, se presentó una exposición de trabajos realizados en el área de Religión a lo largo del curso, entre los que destacó la elaboración del escudo episcopal con serrín, inspirado en la tradición del Corpus Christi, expresión representativa de la identidad religiosa y cultural local. En el mismo contexto, tuvo lugar un encuentro comunitario en el que el Sr. obispo compartió un desayuno con el profesorado, el alumnado, las familias y las autoridades presentes.

Durante la jornada, el Sr. obispo realizó también visitas a diversos enfermos de la localidad, ofreciéndoles cercanía pastoral y consuelo espiritual, así como al Hogar del Pensionista, donde mantuvo un encuentro con personas mayores del municipio.

Del mismo modo, dirigió un responso en el cementerio municipal, orando

por el eterno descanso de los fieles difuntos.

La jornada concluyó con un encuentro con el Consejo Pastoral Parroquial, en un clima de fraternidad y diálogo, seguido de un almuerzo compartido.

En síntesis, la Visita Pastoral a Valenzuela constituyó un momento de especial significación para la comunidad parroquial, favoreciendo el fortalecimiento de la comunión eclesial, la renovación del compromiso pastoral y el impulso de la misión evangelizadora en el seno de la Iglesia diocesana.

Baena. Parroquia de San Bartolomé

La Visita Pastoral a la Parroquia de San Bartolomé, de Baena, se desarrolló los días 27 y 28 de febrero de 2026, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Francisco Salvador Flores Hidalgo.

El viernes 27 de febrero, Mons. Jesús Fernández González fue recibido en la iglesia parroquial, dando inicio a la Visita Pastoral con un momento de oración presidido por el Sr. obispo junto a diversos fieles de la comunidad.

Finalizado este acto, se trasladó al Colegio Virrey del Pino, donde se celebró el Día de Andalucía con el tradicional desayuno molinero, participando la comunidad educativa al completo, el AMPA y la Sra. alcaldesa del municipio.

Seguidamente, visitó el Centro de Educación Infantil y Primaria Juan Alfonso de Baena, centro de reducido tamaño en el que se escolarizan niños procedentes de familias con especiales dificultades sociales y en riesgo de exclusión. En este contexto, el director del centro había organizado, junto a un grupo de alumnos, una entrevista en formato “podcast”, en la que el Sr. obispo participó de manera cercana.

Concluidas las visitas a los centros educativos, el Sr. obispo se desplazó al barrio de San Pedro, de especial vulnerabilidad, donde visitó una vivienda del

vecindario y mantuvo un encuentro con vecinos de la zona, constatando la necesidad de una profunda transformación social del entorno.

Por la tarde, se celebró un encuentro con las cofradías y hermandades que tienen su sede canónica en la parroquia. En dicho encuentro, cada una de las corporaciones expuso su realidad, su origen fundacional y su aportación a la vida parroquial. La jornada terminó con la celebración tradicional de la Misa “Miserere”.

Baena. Parroquia de Santa María La Mayor

La Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María La Mayor, de Baena, tuvo lugar el día 14 de marzo, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Juan Laguna Navarro.

La jornada comenzó en el Convento de Madre de Dios de las Madres Dominicas, donde el Sr. obispo fue recibido por el párroco en la puerta de la iglesia conventual y por un grupo perteneciente a la Orden Tercera de los Dominicos. Asimismo, el Grupo de Oración Padre Pío de Baena le presentó sus iniciativas, su origen, el número de integrantes y la organización de sus actividades. Posteriormente, el Sr. obispo saludó a la comunidad en el coro y realizó un recorrido por el interior del templo, de gran valor artístico y arquitectónico, pudiendo contemplar las obras de arte y la histórica vinculación del mismo con los Condes de Cabra y la familia de los Fernández de Córdoba.

A continuación, ya en el interior del convento y en la clausura, se realizó un recorrido por sus estancias, patios, huertos y biblioteca, destacando las dimensiones del conjunto pese a la reducida comunidad. El encuentro concluyó en la Sala de Comunidad con la firma del Libro de Visitas, Cuentas y Capítulos, y la realización de una fotografía final.

Seguidamente, el Sr. obispo visitó la Residencia de Ancianos Divino Maestro, donde fue recibido por la comunidad de las Hijas de la Caridad de San

Vicente de Paúl, la dirección y trabajadores del centro. Tras un encuentro con los residentes, administró el sacramento de la Unción de Enfermos durante la celebración de la Palabra, dirigiendo unas palabras de consuelo y esperanza. Posteriormente recorrió la capilla y diversas dependencias, así como las habitaciones de los residentes encamados.

Después se trasladó al Centro Interparroquial de Catequesis San José, donde mantuvo un encuentro con los grupos de pastoral parroquial, que fueron presentados como órgano sinodal. Tras unas palabras iniciales, el Sr. obispo dialogó con los distintos grupos, comenzando por el grupo joven “Santa María Mola”, que expuso sus actividades (campamentos, ludotecas, Adoremus mensuales), con presentación audiovisual y testimonio de su responsable. El encuentro finalizó con una entrevista realizada para redes sociales.

A continuación, se reunió con las catequistas de comunión y confirmación, que compartieron las dificultades en la transmisión de la fe y la necesidad de materiales de apoyo, especialmente en el contexto de los jóvenes. El Sr. obispo las animó a perseverar en su labor evangelizadora. Posteriormente, los equipos de Cáritas y Misiones presentaron sus actividades, destacando la coordinación entre parroquias, las dificultades de recursos y la atención a numerosas familias vulnerables. Se realizó también la visita al almacén de alimentos, donde se constataron limitaciones estructurales.

Posteriormente, la Delegación de Familia y Vida presentó sus iniciativas pastorales. El Sr. obispo respondió a diversas cuestiones sobre la difusión de estas actividades, subrayando la importancia del testimonio cristiano de la familia.

Más tarde, el Sr. obispo visitó la Iglesia Auxiliar de Santa María la Mayor y firmó los libros parroquiales. A continuación, mantuvo un breve encuentro con el Consejo de Asuntos Económicos, con revisión general de la situación parroquial.

El almuerzo fue ofrecido por las Hijas de la Caridad en la residencia, en un ambiente de convivencia.

Por la tarde, visitó la Iglesia de Santa Marina, sede de la Ilustre Archicofradía de la Vera Cruz y Nuestro Padre Jesús del Prendimiento, donde fue recibido por la Hermana Mayor y la Junta de Gobierno. Mantuvo un encuentro con las distintas hermandades, en el que expusieron su historia, actividad y devociones. El Sr. obispo firmó en el Libro de Honor y mantuvo un diálogo con los representantes cofrades.

A su llegada a la Parroquia, el Sr. Obispo se reunió con el Consejo Pastoral y los hermanos mayores de las cofradías con sede canónica en la misma. Tras la adoración del Santísimo, se estableció un encuentro con cada una de las hermandades: Virgen de la Cabeza, Cristo del Perdón (Silencio) y la Hermandad Sacramental del Corpus Christi, que explicaron su historia, actividad y compromiso pastoral.

La jornada culminó con la celebración eucarística dominical, en la que el Sr. obispo centró su homilía en el evangelio del ciego de nacimiento, reflexionando sobre la fe como luz que ilumina la vida del creyente. Finalizada la celebración, el Sr. párroco agradeció la visita y hizo entrega de un regalo institucional.

Con esta celebración concluyó la Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María la Mayor.

Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe

La Visita Pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, de Baena, tuvo lugar los días 27 de febrero y 4 y 11 de marzo de 2026, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Jesús Joaquín Corredor Caballero.

El viernes 27 de febrero, el Sr. obispo inició la visita en el Instituto de Educación Secundaria Luis Carrillo de Sotomayor, donde fue recibido por el

equipo directivo. Tras el saludo inicial, se trasladaron al Salón de Actos, donde el director dio la bienvenida al obispo. En su intervención, este invitó a los jóvenes a vivir agradecidos por la labor de sus familias, profesores y comunidad eclesial en su formación. A continuación, los alumnos plantearon diversas preguntas sobre su vocación, vida cotidiana, oración y deporte, en un ambiente cercano y participativo, finalizando con un tiempo de diálogo más personal con algunos de ellos. El centro le obsequió con una camiseta deportiva solidaria.

El miércoles 4 de marzo, el Sr. obispo visitó los centros educativos concertados de la feligresía. En el Colegio Espíritu Santo, de las Hijas del Patrocinio de María, fue recibido por la superiora, la dirección y los párrocos de Baena. Los alumnos le dieron una acogida festiva con cantos, banderas y saludos, tras lo cual recorrió las instalaciones, visitó la capilla y compartió un desayuno con el claustro. Al finalizar, recibió un obsequio de aceite producido en el propio centro y se realizó una fotografía de grupo.

Posteriormente, visitó el Colegio SAFA, donde fue recibido por la dirección y parte del profesorado. Tras un encuentro con un grupo de jóvenes que compartieron su testimonio de fe, realizó una breve visita a aulas de infantil y primaria, en un encuentro más limitado con el conjunto del claustro.

Seguidamente, se trasladó al centro La Safa Milagrosa, donde el reducido número de alumnos permitió un encuentro más directo y cercano en la capilla, con diálogo espontáneo y visita a las instalaciones, recibiendo como obsequio una camiseta de la Virgen Milagrosa y una cesta de limones.

Por la tarde, tras el almuerzo, visitó la residencia Futuro Singular, donde mantuvo un encuentro espontáneo con los residentes en el salón del centro, saludando personalmente a los usuarios y siendo acogido con gran cercanía por la dirección.

A continuación, visitó la residencia de mayores La Casa Grande, donde fue recibido por el capellán y la subdirección, recorriendo el centro y saludando a

residentes y personal.

Más tarde, en el salón parroquial, mantuvo un encuentro con el Consejo Pastoral, seguido de una merienda compartida en la que los miembros del consejo se presentaron y dialogaron con el Sr. obispo. Posteriormente, se reunió con catequistas de infancia y juventud, quienes expusieron datos de participación, dificultades pastorales y retos en la transmisión de la fe, recibiendo el aliento del obispo para perseverar en su misión evangelizadora.

A continuación, se encontró con los responsables de pastoral familiar y los matrimonios encargados de los cursillos prematrimoniales, que compartieron sus actividades y recibieron orientación pastoral.

La jornada concluyó con la celebración de la santa Misa, con gran participación de fieles. Intervino la escolanía de la Cofradía de la Virgen de Guadalupe. Al finalizar, numerosos niños y jóvenes se acercaron para saludar y fotografiarse con el obispo.

Seguidamente, tuvo lugar el encuentro con las cofradías de penitencia y de gloria, en el que los hermanos mayores expusieron la historia y actividad de sus corporaciones. Se puso de relieve la singularidad de su organización cofrade y algunas cuestiones relativas a la actualización estatutaria en determinados casos.

El miércoles 11 de marzo, el Sr. obispo fue recibido en el Ayuntamiento por la Sra. alcaldesa y la Corporación Municipal, firmando en el Libro de Honor y recibiendo como obsequio un cuadro del Crismón de Baena. Posteriormente, mantuvo un breve encuentro privado con la Sra. alcaldesa y una reunión con concejales de distintos grupos políticos, en un clima institucional cordial.

A continuación, visitó el Colegio Público Valverde y Perales, donde compartió un desayuno con el profesorado y posteriormente mantuvo un encuentro con el alumnado en el Salón de Actos, dividido en dos grupos.

Por la tarde, se reunió con los equipos de Cáritas Parroquial, Misiones, Manos Unidas, Pastoral del Trabajo y Pastoral de la Salud, que presentaron su labor y proyectos.

Posteriormente, visitó el Consejo Regulador del aceite de oliva, donde fue recibido por su presidente, secretario general y vicepresidenta. Firmó en el Libro de Honor, conoció la realidad del sector y recibió como obsequio una caja de aceite, reconociéndose su importancia económica en la comarca.

Más tarde, mantuvo un encuentro personal con el párroco en el despacho parroquial sobre la realidad pastoral de Baena.

La jornada concluyó con la celebración de la Eucaristía, con rezo de Vísperas y acompañamiento musical del coro parroquial. Al término, el Sr. obispo saludó a los fieles en la puerta del templo y en la sacristía, así como a diversos voluntarios de tareas litúrgicas.

Finalmente, en el salón parroquial, visitó el grupo de teatro y actividades culturales de la parroquia. La visita concluyó con el encuentro espontáneo con los “Romanos” de la Virgen de las Angustias, que ofrecieron una marcha procesional en su despedida.

La Visita Pastoral concluyó en un ambiente de gratitud y valoración positiva, destacándose la presencia próxima del Sr. obispo, su escucha y su disponibilidad pastoral a lo largo de toda la visita.

Albendín

La Visita Pastoral a la Parroquia de Santa María, de Albendín, se desarrolló los días 27 y 28 de febrero, y 11 de marzo de 2026, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Francisco Salvador Flores Hidalgo.

El 27 de febrero, por la tarde, el Sr. obispo fue recibido en la parroquia y

presidió la celebración de la Misa “Miserere”.

El 28 de febrero, el Sr. obispo fue recibido en el templo parroquial por el párroco y numerosos feligreses, iniciándose la jornada con un momento de oración comunitaria. A continuación, mantuvo un encuentro con los miembros de las cofradías y hermandades de la localidad.

Seguidamente, se reunió con las hermanas de la Fraternidad Reparadora y con catequistas de comunión y confirmación, tanto de jóvenes como de adultos, compartiendo la realidad de la pastoral catequética de la comunidad.

A mediodía, realizó una visita institucional al Ayuntamiento de Albendín, con motivo del acto de elección de la alcaldesa juvenil en el Día de Andalucía, donde el alcalde le hizo entrega de un obsequio conmemorativo.

Finalizada la visita institucional, se trasladó al cementerio, donde dirigió un responso por los fieles difuntos, con la participación de un numeroso grupo de asistentes.

El 11 de marzo, el Sr. obispo se desplazó nuevamente a Albendín para visitar el CEIP Santa María de Albendín.

Llano del Espinar

La Visita Pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima, de Llano del Espinar, tuvo lugar el día 15 de marzo, siendo párroco el Rvdo. Sr. D. Jesús Ángel Doblas Pérez.

Al atardecer, Mons. Jesús Fernández González fue recibido en el templo parroquial por un nutrido grupo de fieles, con quienes mantuvo un tiempo de saludo y diálogo. Seguidamente, se expuso el Santísimo Sacramento y la imagen

Virgen de Fátima Coronada, ante los cuales se desarrolló un momento de oración.

Posteriormente, el Sr. obispo se trasladó al domicilio de una persona afectada de ELA, con quien pudo mantener un breve diálogo gracias a un sistema de comunicación ocular que permite la escritura mediante la mirada y su posterior reproducción por altavoz, facilitando así su comunicación y mejorando su calidad de vida.

De regreso al templo, mantuvo un encuentro con las dos hermandades de la localidad, que le presentaron su actividad pastoral y su implicación en el cuidado y sostenimiento de la parroquia. En este contexto, el Sr. obispo saludó también al Sr. alcalde de Castro del Río, municipio al que pertenece Llano del Espinar.

La jornada finalizó con la celebración de la santa Misa presidida por el Sr. obispo, a la que asistieron numerosos fieles, entre ellos los niños de catequesis.

Espejo

La Visita Pastoral a la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, de Espejo, quedó aplazada debido a circunstancias sobrevenidas, quedando pendiente su realización en fecha oportuna.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS Y CESES

09/01/2026	D. Rafael Nieto Muñoz Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia Virgen de Fátima de Córdoba.
19/01/2026	Rvdo. Sr. D. David Reyes Guerrero Capellán de la Residencia de Mayores "Vitalia Delicias" de Córdoba.
02/02/2026	D. Juan Manuel Baena Durán Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión del Secretariado del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.
02/02/2026	D. Pedro Nolasco Gutiérrez Muñoz Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la S. I. Catedral.
02/02/2026	D. Francisco Caballero Boza Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la S. I. Catedral.
02/02/2026	D. Juan Francisco Mata Ruiz Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la S. I. Catedral.
02/02/2026	D. Juan Manuel Rico Vioque Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la S. I. Catedral.

- 02/02/2026 D^a Ana Rubio Pizarro
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 02/02/2026 D^a Ángela Ramírez Ramírez
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 02/02/2026 D^a Teresa Navarro Sánchez
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 02/02/2026 D^a Ana M^a Navarro Jurado
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 02/02/2026 D^a Isabel Medina Madueño
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 02/02/2026 D^a María Ruiz López
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Ntra. Sra. de la Encarnación de El Viso.
- 03/02/2026 D^a M^a del Carmen Ruiz Rivas
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D^a M^a Dolores Alférez Pérez
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.

- 03/02/2026 D^a Antonia Rodríguez Madrid
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D^a Pilar Calvo de la Torre
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D. Francisco Montes López
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D. Antonio Molina Jiménez
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D. Alberto Montes Calvo
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D^a Margarita Ruiz Rivas
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 D^a Francisca Portavella Fernández
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 03/02/2026 Sor M^a del Carmen Machuca Nieto
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.

- 03/02/2026 Sor Dolores Aroca Rubio
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Santas Margaritas de Córdoba.
- 06/02/2026 Rvdo. Sr. D. Francisco Jesús Campos Barrena
Adscrito a la Parroquia Jesús Divino Obrero de Córdoba.
- 06/02/2026 D^a Marina Díaz Merchán
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 06/02/2026 D^a Juana María Cantador Cantador
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 06/02/2026 Hna. Elizabeth Akogwu Onyeje
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 06/02/2026 Hna. Juana Silva López
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 06/02/2026 Hna. María Romero Romero
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Cristo Rey de Villanueva de Córdoba.
- 19/02/2026 Ilmo. Sr. D. Juan Luis Carnerero de la Torre
Consiliario Diocesano de la Asociación "Medalla Milagrosa".
- 19/02/2026 Rvdo. Sr. D. Gonzalo José Joaquín Riera
Capellán de la Residencia de Mayores "Vitalia Guadalquivir"-
Córdoba.

Cesa: Rvdo. Sr. D. Jesús Lérída Nieto.

- 24/02/2026 Rvdo. Sr. D. Vicente Castander Guzmán
Capellán del Hospital Centro de Andalucía–Lucena.
- 24/02/2026 Rvdo. Sr. D. Antonio Tejero Díaz
Capellán del Hospital Centro de Andalucía–Lucena.
- 24/02/2026 Rvdo. Sr. D. Eugenio Bujalance Serrano
Párroco de Ntra. Sra. de los Remedios de Las Navas del Selpillar.
Cesa: Rvdo. Sr. D. Fernando Martín Gómez.
- 27/02/2026 D^a M^a Ángeles Sánchez Martín
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Inmaculada Concepción de Almodóvar del Río.
- 27/02/2026 D. Francisco Castilla Díaz
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia
Inmaculada Concepción de Almodóvar del Río.
- 09/03/2026 D^a Hortensia Galán Soldevilla
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D^a Ángeles Morales Collado
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D^a Ángeles Aguilar Martínez
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.

- 09/03/2026 D^a M^a del Pilar Fernández–Martos Machado
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D^a María Fernández de Mesa Alarcón de la Lastra
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D^a Amalia Pérez–Barquero Flores
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D^a Ana María Sánchez Sáenz
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 09/03/2026 D. Luis Amores Cruz–Conde
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de la Parroquia
San Miguel Arcángel de Córdoba.
- 12/03/2026 D^a Susana Ruiz de Toro
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.
- 12/03/2026 D^a Consuelo Valenzuela Valenzuela
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.
- 12/03/2026 D^a M^a del Carmen Campillos Márquez
Ministra extraordinaria de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.

- 12/03/2026 D. José Luis Baena Narváez
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.
- 12/03/2026 D. Raúl Pleguezuelos Arjona
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.
- 12/03/2026 D. Luis Mariano Alonso Porras
Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión de las
Parroquias Santa Cecilia y Santa Teresa de Córdoba.
- 24/03/2026 Rvdo. Sr. D. Florencio Muñoz García
Confesor ordinario de las Hermanitas de los Ancianos
Desamparados de Montilla.
Cesa: Rvdo. Sr. D. Antonio Palma León.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

DECRETOS DE ERECCIÓN CANÓNICA Y
APROBACIÓN DE ESTATUTOS

20/01/26	Hermandad de San Juan Evangelista. Santaella.
20/01/26	Hermandad de Santa María Magdalena. Santaella.
20/01/26	Hermandad de María Stma. de la Soledad. Santaella.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO POR EL QUE SE CONVOCA A LOS CANDIDATOS ASPIRANTES
A RECIBIR EL SAGRADO ORDEN DEL PRESBITERADO**

Prot. N. S. 2026/03/19

Por el presente, anuncio que el día veintisiete de junio de dos mil veintiséis, conferiré en nuestra Santa Iglesia Catedral las Sagradas Órdenes del Presbiterado a todos aquellos candidatos que, reuniendo las condiciones establecidas por la ley canónica, habiendo cursado los estudios eclesiásticos preceptivos y tras haberse preparado humana y espiritualmente bajo la orientación y guía de sus formadores y la autoridad del Obispo, aspiren a la recepción de este Sacramento.

Dichos candidatos deberán dirigir a nuestra Cancillería, con la debida antelación, la correspondiente solicitud, acompañada de la documentación personal necesaria, a fin de iniciar las investigaciones canónicas pertinentes y realizar las proclamas en las parroquias de origen y de domicilio actual. Concluidos estos trámites, se otorgará, si procede, la autorización necesaria para que puedan recibir el sagrado Orden del Presbiterado.

Por su parte, los Rectores deberán remitirme, lo antes posible, los correspondientes informes personales de cada uno de los aspirantes, así como cuantos documentos sean necesarios para completar el expediente.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba

Antonio Jesús Morales Fernández
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

DECRETO ANTE LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

Prot. N.º S. 2026/03/07

El próximo día 19 de marzo del año en curso celebraremos la solemnidad de San José, fiesta de precepto en el calendario litúrgico (cf. Can. 1246 §1 CIC) y día laborable en nuestra comunidad autónoma andaluza.

En la Iglesia católica, los fieles han manifestado siempre una devoción ininterrumpida hacia San José, esposo de la bienaventurada Virgen María, que hizo las veces de padre para con el Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado hijo de José. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón (cf. Elog. del Martirologio Romano).

Por lo tanto, teniendo en cuenta todo esto, y para conocimiento de los fieles, procede dar las siguientes disposiciones:

1. Se mantiene el precepto de dicha solemnidad, con obligación de participar en la celebración de la Eucaristía.
2. Se dispensa de la obligación del descanso a aquellos fieles que por sus compromisos laborales no puedan hacerlo.
3. Se ruega a los párrocos y rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las circunstancias y necesidades de los fieles.

4. La celebración del Día del Seminario, con la correspondiente colecta, se hará coincidiendo con la presencia de los seminaristas en las Misas del fin de semana del 14 y 15 de marzo en los pueblos y del 21 y 22 en la capital, a no ser que los párrocos o rectores de iglesias estimen conveniente otra fecha que, en todo caso, deberá anunciarse previamente a los fieles.

Dado en Córdoba, a 1 de marzo del año dos mil veintiséis.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba

Antonio Jesús Morales Fernández
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO POR EL QUE SE APRUEBA NOMBRAR PATRONA
DE DOÑA MENCÍA A NTRA. SRA. DE LA CONSOLACIÓN**

Prot. S. N. 2026/03/79

El pueblo de Doña Mencía ha venerado desde mediados del siglo XV con especial devoción a Nuestra Señora de Consolación y la ha reconocido siempre como patrona.

Respondiendo al sentir unánime de los feligreses de Doña Mencía, el Rvdo. Sr. D. José Antonio Tejero Cárdenas, Párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Consolación, ha solicitado que la imagen de «Nuestra Señora de la Consolación» sea declarada oficialmente Patrona de Doña Mencía. A esta petición se ha unido también el Ayuntamiento de Doña Mencía. Asimismo, se han sumado a esta iniciativa diversas Hermandades y varias instituciones de carácter benéfico, cultural, socio-económico y recreativo de Doña Mencía, así como más de 1500 personas que han avalado con su firma lo solicitado, dejando constancia de que se trata de un deseo general de todos los fieles de la localidad.

En virtud de ello, y considerando que se cumplen los requisitos establecidos en las Normas para la constitución de Patronos, en su n°. 7, por las presentes letras

**APROBAMOS EL ACUERDO DE NOMBRAR PATRONA DE
DOÑA MENCÍA A «NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN»**

En consecuencia, y dado que en las citadas Normas se establece que «la elección y aprobación del Patrón deben ser confirmadas por la Sagrada

Congregación para el Culto Divino» (nº. 8), elevaremos a la Santa Sede el presente decreto aprobatorio para su confirmación.

Confiamos que esta designación de «Nuestra Señora de Consolación» como Patrona confirme la gran veneración que los fieles tienen a esta imagen, consolide la centenaria devoción y fomente el culto a la Santísima Virgen María, Madre de Dios, a quien estos fieles aclaman como Madre y protectora bajo esta particular advocación.

Asimismo, encomiendo a la intercesión de Nuestra Señora de Consolación a todos los feligreses de esta Parroquia para que gocen siempre de sus cuidados maternos, renueven los vínculos de su fraternidad y fomenten los compromisos de su vida cristiana.

Dado en Córdoba, a cinco de marzo de dos mil veintiséis.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba

José Manuel Alcaide Borreguero
Vicecanciller del Obispado de Córdoba

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO SOBRE EL AYUNO Y LA ABSTINENCIA
EN EL VIERNES SANTO**

Prot. N. S. 2026/03/335

A lo largo de los siglos, la Santa Madre Iglesia ha mantenido el precepto del ayuno y la abstinencia en el Viernes Santo, en memoria de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, y como acto de penitencia que favorece una verdadera conversión del corazón.

Sin embargo, las características propias de la celebración de la Semana Santa en nuestra diócesis –en particular la amplia participación y asistencia a las numerosas procesiones organizadas por hermandades y cofradías– dificultan a muchos fieles el cumplimiento de estas prácticas.

Por este motivo, a tenor del canon 87 del Código de Derecho Canónico,

DISPENSO

por este año del cumplimiento del referido precepto en todo el territorio de nuestra Diócesis de Córdoba.

No obstante, considerando la relevancia de esta tradición, exhorto a los fieles a mantener, siempre que puedan sin grave dificultad, el ayuno y la abstinencia propios de ese día. En caso de no ser posible, se les invita a realizar otras formas de penitencia, sobre todo obras de caridad y prácticas de piedad.

Dado en Córdoba, a veintiséis de marzo del año dos mil veintiséis.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba

Antonio Jesús Morales Fernández
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS

**DECRETO POR EL QUE SE CONVOCAN ELECCIONES PARA
LA CONSTITUCIÓN DEL XII CONSEJO PRESBITERAL**

Prot. N°. S. 2026/03/337

El Consejo Presbiteral es un órgano colegial consultivo, obligatorio y representativo del presbiterio que, a modo de senado del Obispo, le ayuda eficazmente en el gobierno pastoral de la diócesis (cf. can. 495, §1 CIC).

En cumplimiento de lo establecido por el derecho canónico (cf. can. 501, §§ 1-2 CIC) y por los Estatutos del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Córdoba, y con el fin de proceder a su renovación conforme a la normativa vigente,

DECRETO

la convocatoria de nuevas elecciones para la constitución del XII Consejo Presbiteral de la Diócesis de Córdoba, que deberán celebrarse antes del día 30 de abril del año en curso, de conformidad con lo prescrito en los cánones 497-499 del Código de Derecho Canónico y en los artículos 10-18 de los Estatutos del Consejo Presbiteral de la Diócesis de Córdoba.

Notifíquese el presente Decreto y publíquese en el Boletín Oficial de la Diócesis de Córdoba.

Dado en Córdoba, a veintiséis de marzo de dos mil veintiséis.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba

Antonio Jesús Morales Fernández
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. EJERCICIOS ESPIRITUALES

SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN REALIZADO EJERCICIOS ESPIRITUALES

Fecha: del 11 al 16 de enero de 2026.

Lugar: Casa Diocesana de Espiritualidad "San Antonio".

Dirige: Mons. José Vilaplana Blasco. Obispo emérito de Huelva.

Rvdo. Sr. D. Alphonse Kapongo Kalumba

Rvdo. Sr. D. Ángel Cristo Arroyo García

M. I. Sr. D. Antonio Llamas Vela

Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Gálvez Palma

Ilmo. Sr. D. Antonio Jesús Morales Fernández

Ilmo. Sr. D. Juan Luis Carnerero de la Torre

Ilmo. Sr. D. David Arellano Agredano

Rvdo. Sr. D. Diego Molina Aguilera

Rvdo. Sr. D. Florencio Muñoz García

Rvdo. Sr. D. Francisco José Delgado Alonso

Rvdo. Sr. D. Javier Solaz Moreno

Rvdo. Sr. D. Jesús Ángel Doblas Pérez

Rvdo. Sr. D. José Ángel Arévalo Erenca

Rvdo. Sr. D. José Manuel Gordillo Márquez

Rvdo. Sr. D. José M^a Muñoz Urbano

Rvdo. Sr. D. Leopoldo Rivero Moreno

Rvdo. Sr. D. Maurice Nsambo

Rvdo. Sr. D. Miguel Jiménez Nieto

Rvdo. Sr. D. Miguel Ramírez González

Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar

Rvdo. Sr. D. N'guessan Narcisse kouname
Rvdo. Sr. D. Pablo Fernández de la Puebla Lechuga
Rvdo. Sr. D. Pablo Lora Blasco
Rvdo. Sr. D. Patricio Ruiz Barbancho
M. I. Sr. D. Pedro Cabello Morales
Rvdo. Sr. D. Rafael Prados Godoy
Rvdo. Sr. D. Ramón Martínez Montero

Otros sacerdotes que también han realizado Ejercicios:

M. I. Sr. D. Agustín Paulo Moreno Bravo, en Guadarrama (Madrid).
Rvdo. Sr. D. Fernando Luján Fernández, en Almodóvar del Río.
Rvdo. Sr. D. Francisco Javier Moreno Pozo, en Úbeda.
Rvdo. Sr. D. Francisco Jesús Gradados Lara, en Guadix.
Rvdo. Sr. D. Javier Rodríguez Calmaestra, en Roma.
Rvdo. Sr. D. José Francisco Gil Blanco, en Almodóvar del Río.
Ílmo. Sr. D. José Manuel Alcaide Borreguero, en Almodóvar del Río.
Rvdo. Sr. D. Juan Antonio García Romero, en Almodóvar del Río.
Rvdo. Sr. D. Pedro del Pino Díaz, en Oropesa.

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

Rvdmo. Mons. D. Lorenzo López-Cubero Giménez

Nació en Córdoba el 15 de mayo de 1933. Fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1960 en la Parroquia de San Francisco y San Eulogio de Córdoba. Falleció en Córdoba el 13 de enero de 2026, a los 92 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio "Ntra. Sra. de la Salud" de Córdoba.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Administrador parroquial de Ntra. Sra. de Gracia de Guadalcázar; Coadjutor de Santiago Apóstol de Montilla; Delegado Episcopal de Servicios Sociales; Director Espiritual del Instituto "Inca Garcilaso" de Montilla; Párroco de San Francisco Solano de Montilla; Juez Prosinodal. Fiscal y Defensor del Vínculo en el Tribunal Eclesiástico; Profesor de Religión en la Universidad Laboral; Delegado y Coordinador de las Delegaciones Episcopales y Secretariados Diocesanos; Capellán de la Residencia "Madre de Dios y San Rafael" de Córdoba; Miembro del equipo sacerdotal de la Parroquia de San Juan y Todos los Santos de Córdoba; Párroco de San Pío V de El Vacar; Miembro del Colegio de Consultores; Fiscal y Defensor del Vínculo; Miembro del Consejo del Presbiterio; Vicario General y Moderador de la Curia; Miembro de la Comisión de Peritos; Canónigo de la S. I. Catedral; Administrador Diocesano al encontrarse vacante la Sede Episcopal (por el nombramiento de Mons. Javier Martínez Fernández como arzobispo de Granada); Protonotario Apostólico Supernumerario; Canónigo emérito de la S. I. Catedral; Párroco emérito de San Pío V de El Vacar.

M. I. Sr. D. Rafael Galisteo Tapia

Nació en Córdoba el 14 de septiembre de 1941. Fue ordenado sacerdote el 18 de diciembre de 1965 en la Catedral de Guadix. Falleció en Córdoba, el 6 de febrero de 2026, a los 84 años de edad. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio "Ntra. Sra. de la Salud" de Córdoba.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Secretario del obispo Mons. Manuel Fernández-Conde y García de Rebollar; Profesor de Religión; Párroco de La Inmaculada Concepción de la Aldea Quintana; Miembro del equipo sacerdotal de la Parroquia Cristo Rey y Ntra. Sra. del Valle de Córdoba; Vicario parroquial de la Sagrada Familia de Córdoba; Capellán de la Casa de Espiritualidad "Betania de Jesús Nazareno" de Córdoba; Capellán del Monasterio de "Santa Cruz" de Córdoba; Adscrito a la Parroquia Ntra. Sra. de la Fuensanta de Córdoba; Juez del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla; Secretario General de la Mutualidad del Clero Español; Juez del Tribunal Eclesiástico de Córdoba; Miembro del Consejo del Presbiterio.

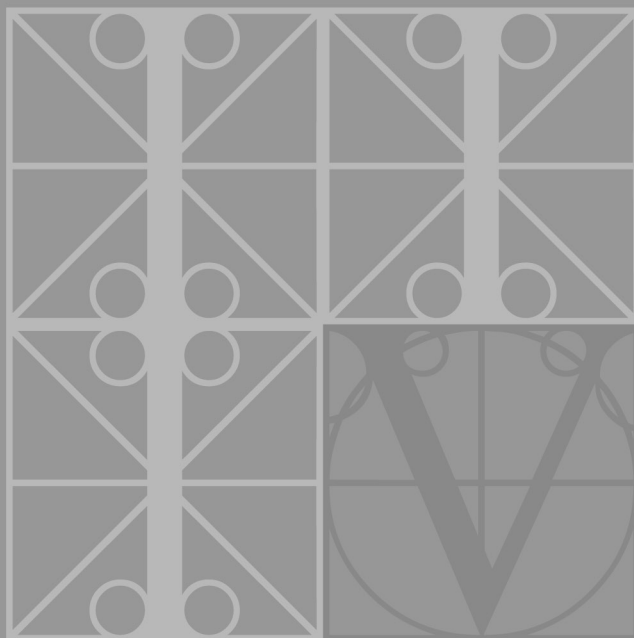
Rvdo. Sr. D. José Jiménez Marín

Nació en Aguilar de la Frontera el 19 de septiembre de 1989. Fue ordenado sacerdote (Misionero Javeriano) en Parma (Italia) el 27 de septiembre de 1970. Falleció en Montilla el 17 de febrero de 2026, a los 86 años de edad, su cuerpo fue inhumado en el Cementerio de Aguilar de la Frontera.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Vicerrector del Seminario Menor de Guernica (Vizcaya); Rector del Seminario y Económico de la Comunidad de Teología javeriana en Pozuelo de Alarcón (Madrid); Coadjutor del Centro de Animación Misionera en Murcia; Vicario parroquial de las Parroquias "Sagrado Corazón" y "Cristo Redentor" de Buenaventura (Colombia); Delegado Episcopal de la Movilidad Humana de Buenaventura (Colombia); Párroco de San "Francisco Javier" en Cali (Colombia); En el año 1998 se estableció en Córdoba (España) donde desempeñó los siguientes cargos: Párroco del Stmo. Cristo de la Salud de Aguilar de la Frontera; Capellán de las Carmelitas Descalzas de Aguilar de la Frontera; Administrador parroquial de Ntra. Sra. del Carmen de Aguilar de la Frontera; Capellán del Monasterio de "San José y San Roque" de Aguilar de la Frontera; Párroco de "San Antonio de Padua" de Huertas Bajas; Párroco de "San Mateo Apóstol" de Monturque;

Párroco de "La Inmaculada Concepción" de La Vereda del Cerro Macho;
Administrador parroquial de "Ntra. Sra. de la Asunción" de Montemayor;
Administrador parroquial de "San Antonio de Padua" de Huertas Bajas.

DESCANSEN EN PAZ Y
QUE EL SEÑOR PREMIE EL TRABAJO
DE ESTOS SERVIDORES FIELES Y CUMPLIDORES



SANTA
SEDE

SANTA SEDE. SECRETARÍA DE ESTADO

**TELEGRAMA DEL SANTO PADRE FIRMADO POR EL CARDENAL
SECRETARIO DE ESTADO, PIETRO PAROLIN, POR LAS VÍCTIMAS DEL
ACCIDENTE FERROVIARIO DE ADAMUZ, CÓRDOBA, 19.01.2026**

S.E. Mons. Luis Javier Argüello García
Arzobispo de Valladolid
Presidente de la Conferencia Episcopal Española

El papa León XIV, profundamente apenado al conocer la dolorosa noticia del accidente de tren en Adamuz, Córdoba, que ha ocasionado numerosas víctimas y heridos, ofrece sufragios por el eterno descanso de los difuntos.

Asimismo, su santidad hace llegar su sentido pésame a los familiares de los fallecidos, junto con sus expresiones de consuelo, viva solicitud y deseos de pronto restablecimiento de los heridos. Mientras, alienta a los equipos de rescate a perseverar en los esfuerzos de socorro y asistencia.

El Santo Padre imparte a todos, por intercesión de Nuestra Señora del Pilar, la confortadora bendición apostólica, como signo de esperanza en el Señor Resucitado.

Cardenal Petro Parolin
Secretario de Estado

SANTA SEDE. SECRETARÍA DE ESTADO

RESPUESTA DEL SR. OBISPO AL TELEGRAMA DEL SANTO PADRE

Córdoba, 20 de enero de 2026

A Su Eminencia Reverendísima
Sr. Card. Pietro PAROLIN
Secretario de Estado

Eminencia Reverendísima:

En nombre de la Diócesis de Córdoba y de las familias que he tenido la oportunidad de visitar tras el trágico accidente ferroviario ocurrido en Adamuz (Córdoba), deseo expresar al Santo Padre nuestro sincero agradecimiento por su cercanía espiritual y sus oraciones en estos momentos de dolor.

Las palabras de consuelo, los sufragios por los difuntos y la bendición apostólica de Su Santidad León XIV nos reconfortan profundamente y ofrecen esperanza a las familias de las víctimas y a los heridos.

Asimismo, su mensaje nos anima a continuar trabajando al servicio de todos los que sufren y necesitan la luz de la fe, el calor de la fraternidad y el consuelo de la esperanza.

Recibid, Eminencia Reverendísima, el testimonio de mi más distinguida consideración y estima en el Señor.

+ Jesús Fernández González
Obispo de Córdoba



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

NOTA DE LA 272.^a REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE

La Comisión Permanente ha celebrado su 272.º reunión los días 24 y 25 de febrero en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en Madrid. El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, informa en rueda de prensa, el jueves 26 de febrero, sobre el desarrollo de los trabajos durante estos días.

“Líneas pastorales” para el cuatrienio 2026–2030

La Comisión Permanente ha dado el visto bueno a las *“Líneas pastorales”* de la CEE para el cuatrienio 2026–2030 que llevan por título *“Poneos en camino”* (Lc 10,3). La Plenaria, en su reunión de noviembre de 2025, ya aprobó el texto base, pero delegó en la Permanente su aprobación definitiva tras hacer una nueva revisión del documento, que recoge las aportaciones de los obispos en esa Asamblea.

Las *“Líneas pastorales”* parten de la experiencia de peregrinación que ha hecho la Conferencia Episcopal desde sus orígenes, poniendo una especial mirada en el presente. Después realiza el discernimiento sobre el camino recorrido con sus luces y sus sombras y la llamada a un nuevo impulso eclesial. En la segunda parte se abordan las prioridades para el discernimiento y la acción basada, entre otras realidades, en la evangelización, la celebración del domingo y la reflexión sobre la Iglesia en el territorio. El texto tiene una tercera parte sobre la metodología de trabajo, acciones y actitudes y la cuarta parte está dedicada a las acciones que llevarán a cabo las Comisiones Episcopales.

El texto se ha redactado después de un proceso participativo en el que se han recabado las propuestas de los obispos, de las Provincias eclesiásticas y de

los directores de la CEE. Todas estas ideas se sintetizan en el texto aprobado que será publicado en la página web próximamente.

Escuela de Verano

También han estudiado las propuestas para la puesta en marcha de la “*Escuela de Verano*” de la Conferencia Episcopal Española. En este nuevo proyecto trabaja la Secretaría general junto con los directores de las distintas Comisiones.

En esta reunión de la Permanente se ha presentado un plan detallado con ideas que concretan cómo llevar a cabo sus objetivos: ofrecer un cauce de formación para laicos, religiosos, seminaristas y sacerdotes sobre cuestiones que están en el interés de la Iglesia y de la sociedad. También quiere ser un lugar de encuentro que fomente el diálogo. El proyecto ha sido aprobado y se ha pedido continuar con el desarrollo de los cursos propuestos.

Informaciones de las Comisiones Episcopales y otros órganos de la CEE

Nota doctrinal sobre el papel de las emociones en la experiencia de la fe

La Comisión Permanente ha aprobado la nota doctrinal de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe sobre el papel de las emociones en la experiencia de la fe, que ha presentado el presidente de esta Comisión, Mons. Francisco Conesa. Una vez aprobada por la Permanente, según establecen los estatutos, se hará pública próximamente.

Departamento para las relaciones con el Islam

También ha aprobado la creación de un departamento para las relaciones con el Islam, dentro de la Subcomisión Episcopal para las Relaciones intercon-

fesionales y el Diálogo interreligioso, que preside Mons. Ramón Darío Valdivia.

Con este nuevo departamento se quiere dar respuesta a los retos que está planteando el crecimiento de la presencia de fieles musulmanes en España, entre ellos, el acompañamiento a familias con disparidad de culto; la formación de sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos en el campo del diálogo entre el Islam y el Cristianismo; la elaboración de materiales catequéticos para catecúmenos que proceden del Islam; el fortalecimiento de las relaciones institucionales con los representantes de asociaciones y agrupaciones islámicas y el asesoramiento de los obispos en sus diócesis y a las delegaciones de diálogo interreligioso.

Educación y cultura

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, que preside Mons. Alfonso Carrasco, ha llevado a la Permanente un plan para impulsar la Pastoral del Deporte en las diócesis de España y otro para el trabajo del Consejo General de la Iglesia en la Educación durante los dos próximos años. Además, ha informado sobre las ayudas a la Iglesia en la educación, los colegios diocesanos y las directrices para la enseñanza online de la DECA.

Ministerios laicales

Mons. José Rico Pavés, presidente de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado, ha presentado una reflexión sobre los ministerios laicales instituidos. Uno de los puntos que se han abordado es el estado actual de cumplimiento en las diócesis de las Orientaciones sobre la institución de los ministerios de lector, acólito y catequista, aprobado por la CXX Asamblea Plenaria de la CEE (21-25 de noviembre de 2022), *ad experimentum* por cinco años. También se ha planteado la posibilidad de crear nuevos ministerios laicales por parte de la Conferencia Episcopal Española. El diálogo sobre este tema, también continuará en la Plenaria.

Misal romano y Campaña Renta

Por su parte, el presidente de la Comisión Episcopal para la Liturgia, Mons. José Leonardo Lemos, ha informado sobre el proceso de revisión de la traducción de la tercera edición típica del Misal Romano en español para España.

Además, el director del Secretariado para el Sosténimiento de la Iglesia, José María Albalad, ha adelantado los detalles de la campaña de la Renta 2026, “*Línea 105 Xtantos. Próxima parada*”, antes de su lanzamiento el próximo mes de marzo.

Otros temas del orden del día

La Permanente ha aprobado el temario de la próxima Asamblea Plenaria, que tendrá lugar del 20 al 24 de abril. Además, ha dedicado un tiempo a temas de seguimiento y económicos; además del habitual capítulo de nombramientos.

Nombramientos

La Comisión Permanente ha nombrado a Raúl Tinajero Ramírez, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, como nuevo director del secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida. Sustituye al sacerdote Luis Manuel Romero Sánchez.

Otros nombramientos:

- Sergio de la Fuente Cueto, sacerdote de la diócesis de Jaén, como consultor de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía”.
- Rocío González Calabuig y D. Juan Eduardo Garrido Ballesteros, laicos de la archidiócesis de Granada, como presidentes nacionales del “Movimiento Familiar Cristiano” (MFC).

- Fray Manuel Díaz Buiza, OFM, perteneciente a la Provincia de la Inmaculada Concepción de la Orden de los Frailes Menores, como consiliario nacional del “Movimiento Familiar Cristiano” (MFC).

- Mario Sixto Picazo Robles, sacerdote de la archidiócesis de Granada, como consiliario general del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).

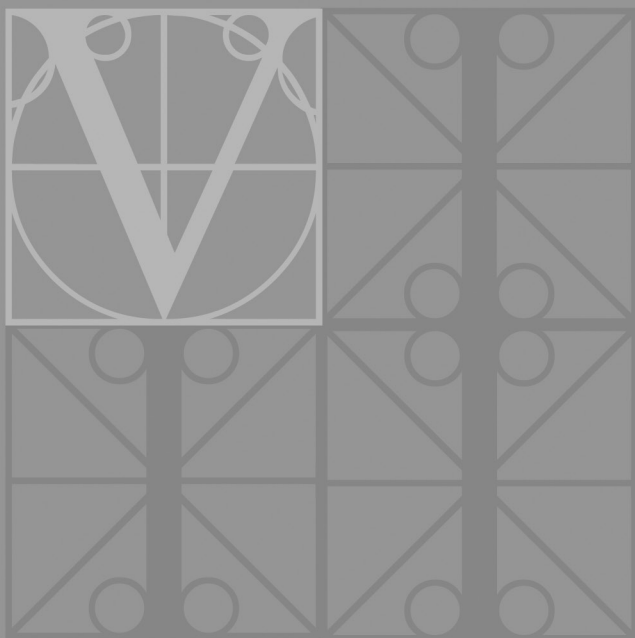
- Ignacio Morlanes Jiménez, laico de la archidiócesis de Zaragoza, como presidente nacional del Movimiento de Acción Católica “Juventud Obrera Cristiana” (JOC).

- Irene Martín Ureste, laica de la diócesis de Zamora, reelegida presidente general de la Asociación “Cristianos sin Fronteras” (CSF).

- Anabella Barroso Arahuetes, laica de la diócesis de Bilbao, como presidente de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España.

- Emilio José Gómez Ciriano, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente de la Comisión General de “Justicia y Paz”.

- María del Pilar de la Rosa Delgado, laica de la archidiócesis de Madrid, como vicepresidente de la Comisión General de “Justicia y Paz”.



ASAMBLEA
DE LOS BISPOS
DEL SUR

OBISPOS DEL SUR

**NOTA DE PRENSA DE LA 161.^a ASAMBLEA
DE LOS OBISPOS DEL SUR**

La Asamblea de Obispos del Sur de España, integrada por los prelados de las diez diócesis andaluzas, se ha reunido el lunes 26 de enero en Córdoba para abordar diversos asuntos de interés común para las diócesis y la región.

La jornada ha comenzado con la celebración de una Eucaristía ofrecida por el eterno descanso de las víctimas de los accidentes ferroviarios ocurridos la pasada semana en Adamuz (Córdoba) y en Cataluña. Confiados en Dios, Señor de la vida, los obispos han elevado súplicas por la pronta recuperación de los heridos y para que familiares y amigos encuentren consuelo y esperanza en estos momentos de profundo dolor. La Asamblea reitera su cercanía y solidaridad con los afectados por estas tragedias, al tiempo que expresa su gratitud a los servicios de emergencia, a los voluntarios y al pueblo cristiano por su incansable trabajo en el socorro de los damnificados.

La Secretaría Técnica de Enseñanza ha informado a los obispos de las últimas gestiones realizadas con la administración educativa estatal y regional, así como de los avances en la renovación del acuerdo en materia educativa entre la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía y los Obispos del Sur de España. Los obispos confían que el profesorado de Religión católica pueda acceder de manera normalizada al Máster de Educación Secundaria en las Universidades públicas de cada provincia andaluza.

En espera de seguir dialogando, los obispos han mostrado su preocupación por los criterios utilizados por la Junta de Andalucía en la adjudicación de las

ayudas provenientes del IRPF, que están provocando que las Cáritas Diocesanas en Andalucía tengan que replantear algunos de los proyectos de atención a los más necesitados. Los pobres que Cáritas atiende quedan discriminados con este reparto.

Durante la reunión, los obispos también han hablado de la próxima visita del Papa León XIV a España, con fecha aún por determinar, pero cuyo anuncio ha llenado de alegría a la Iglesia en España. Los prelados destacan que este encuentro con el Santo Padre supondrá un momento de comunión eclesial y un renovado impulso para la misión evangelizadora, y animan a los fieles a prepararse para esta visita y a participar activamente en los actos que se programen.

La Asamblea ha nombrado obispo delegado para los Seminarios al obispo de Jaén, monseñor Sebastián Chico.

Finalmente, los obispos felicitan a la Diócesis de Almería y a su obispo por la beatificación del venerable Salvador Valera Parra, conocido como el “*Cura Valera*”, que será el próximo sábado 7 de febrero en Huércal-Overa, donde nació. En él reconocen el servicio ministerial de los sacerdotes en las diócesis.

